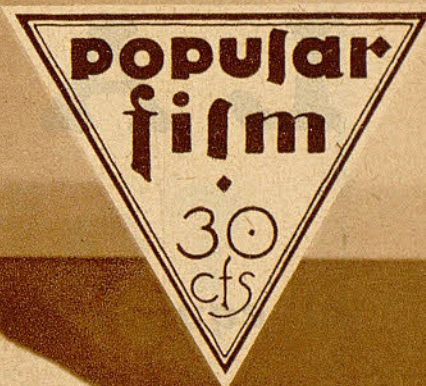


FilmoTeca
de Catalunya



AL TRIUNFO GRANDIOSO

que obtiene en el

Cine París

el film sonoro nacional

LA BODEGA

contribuye poderosamente
el equipo sonoro instalado en dicho salón a base del

SINCRONIZADOR ELÉCTRICO

CRONÓFONO GAUMONT

que se distingue por su nitidez y perfección



¿No ha visto usted

La condesita detective

por LIANE HAID

en los aristocráticos salones

Capitol y Lido?

Entonces no sabe aún lo
que es una gran produc-
ción cinematográfica.

Se lo garantiza a usted la

C I N Æ S

que es quien la presenta.

**¡Cada noche es vigilia de fiesta para
un empresario que tiene instalado el
sistema sonoro Western Electric!**



**EQUIPADO CON
WESTERN
ELECTRIC**



Un Teatro de regular cabida puede,
mediante un pago de entrada de
unas 7,500 pesetas, obtener un equipo
sonoro Western Electric completo.

Para todos los informes dirigirse a la
WESTERN ELECTRIC COMPANY OF SPAIN
Plaza de Cataluña, 22 - Barcelona
Teléfono 22016

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: Paris, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal

Director musical: Maestro G. Faura

8 DE MAYO DE 1930

Dirección en Madrid: Madera, 30, 1.º, dcha.

Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbará, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia • San Pedro Mártir, 13, Sevilla

"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

España ante el nuevo cinema

Una verdad puesta de canto por un grupo de iberoamericanos

EL cinema parlante puede ser para nuestro idioma y para España, o una ventaja positiva, o un descrédito vergonzoso. Depende esto de cómo se emplee en la pantalla el habla de Castilla.

El resultado de las primeras películas parlantes en español, no puede ser más desastroso. Por el ambiente que envuelve la acción y por el castellano que hablan los personajes: una jerga que sonrojara a Cervantes.

No sería justo cargar entera la responsabilidad de estos desmanes que se cometen con España y su lengua a los productores norteamericanos. El problema más urgente para estos productores es no dejar perderse para su industria un mercado tan vasto como el de habla española y se han puesto a sincronizar películas con «dobles» que digan los diálogos en español y a realizarlas con los elementos artísticos que tienen más a mano; es decir, con ciudadanos de todas las repúblicas y republiquetas de la América del Sur, que convierten con sus modismos y pronunciación cada película parlante en una Babel, y con españoles que residen allí desde hace tiempo y que carecen, por lo regular, de solvencia artística.

La mayor parte de culpa nos corresponde a nosotros los españoles de acá, que ante la novedad del cine sonoro no hemos sabido reaccionar y sacar ventajas de la riqueza y expansión de nuestro idioma iniciando, no ya una competencia en Norteamérica — para la que no estamos preparados ni capacitados —, sino una inteligencia con sus más potentes empresas cinematográficas, bien para montar en España grandes talleres sonoros, bien para recomendarles artistas líricos y dramáticos que reunieran cualidades fotogénicas y escritores de fina sensibilidad literaria, capaces de imprimir un fuerte carácter hispano y universal a la vez, a la producción hablada en español que sale de los talleres de Hollywood.

Pero tardos para la acción, vueltos de espaldas a la realidad del cine sonoro, inconscientes de la influencia y porvenir de nuestra lengua en el plano cinematográfico, hemos dado lugar a que se nos adelante un grupo mediocre de representantes de los países iberoamericanos que con argucias pretende

predisponer contra la pureza del castellano a los productores de films yanquis.

En el largo documento que esos iberoamericanos han dirigido a los mentados productores, se dicen bastantes desatinos y algunas verdades, éstas puestas de canto en el escrito porque no son de ley más que en el borde y falsas en el anverso y el reverso.

Desatino es afirmar que «nadie en España ha superado a una verdadera legión de poetas, ensayistas y escritores iberoamericanos, que pudieran citarse, en la corrección, elegancia y gracia castiza con que han usado nuestro idioma».

A los firmantes del escrito — muchos de ellos cónsules que representan en Los Angeles varias repúblicas hispanoamericanas, entre las que no figuran la Argentina y el Uruguay — les pasa lo que al Hidalgo Manchego: que confunden un hato de ovejas con un ejército de valerosos caudillos. Y lo malo, es que al emprender esta aventura literaria, se han olvidado de llevar a Sancho a la zaga. A Sancho, que los habría vuelto a la razón, haciéndoles notar que en toda esa legión de poetas, ensayistas y escritores, sólo destacan unos cuantos nombres ilustres, que casi no tocan a uno por república.

De manera, que lo que pudo ser locura idealista, ha devenido, sin el contraste de Sancho, en ridícula necedad.

Y vamos con la verdad puesta de canto:

«Si se trata de impresionar películas para los pueblos de habla española, creemos justo que se adopte un lenguaje claro y correcto de acuerdo con las normas principales que lo rigen, y que todos por igual, españoles de Europa e hispanoamericanos, acatamos, y que no se dé la importancia que se ha pretendido dar a esa diferencia de pronunciación de algunas letras y a una ligerísima entonación, que acusa la diferencia regional, lo mismo en América que en la propia España.»

¿Con que una ligerísima entonación, que acusa la diferencia regional? Pongamos juntos a un castellano, un andaluz y un gallego del pueblo y veremos que la entonación que emplea cada uno de ellos es en absoluto distinta a la de los otros dos. Y puede completarse el cuadro añadiéndole un catalán, un aragonés y un vasco.

Entre ciudadanos de diferentes países de

Hispanoamérica, se notan iguales diferencias de entonación.

Pero esto no constituye un problema básico para la película hablada en español. En cambio sí sería una merma enorme para la calidad cinedramática del film el empleo de modismos regionales o iberoamericanos en el diálogo.

En nuestro teatro, cuando no se trata de una obra de ambiente regional — y aún así se suprimen ciertas expresiones que resultarían incomprensibles para los públicos de cultura media de otras regiones — el diálogo está escrito en español puro y neto; es decir, en el idioma nacido en Castilla. Y cuando no es así, el comediógrafo, el dramaturgo, acusa pobreza de léxico, conocimiento insuficiente de la lengua en que escribe.

No se trata de imponer a nadie un lenguaje, pero sí de impedir que se empobrezca y deforme un idioma tan rico y recio como el español. De algunas plumas hispanoamericanas, ha salido limpio, sin perder nada de su pristine pureza. Así, con ese casticismo, escribieron Sarmiento, Reyes, José Enrique Rodó, Zorrilla de San Martín, Arquedas y otros escritores de allende el Océano.

¡Diferencia va de aquellos hispanoamericanos a éstos de la verdad de canto! Porque esa verdad no ha podido aguantarse en tal posición y al caer ha descubierto la cara y también la cruz, que es donde las monedas y ciertas verdades, tienen el precio.

La cara dice:

«En todo Hispanoamérica se considera como una afectación insoportable el pronunciar la «c» y la «z» como en Castilla, y si es un extranjero, un yanqui, por ejemplo, el que así trata de pronunciar la «c» y la «z», la hilaridad se produce al momento como algo muy cómico.»

Y la cruz:

«No hay que pasar por alto el hecho de que representamos unos 80 millones de habitantes y que nuestras naciones constituyen el mercado más importante para todo lo que se exporte de este país, y en especial para películas en este caso.»

La puñalada que se pretende dar a España y al idioma de Castilla con toda esa prosa, es tramera.

MATEO SANTOS

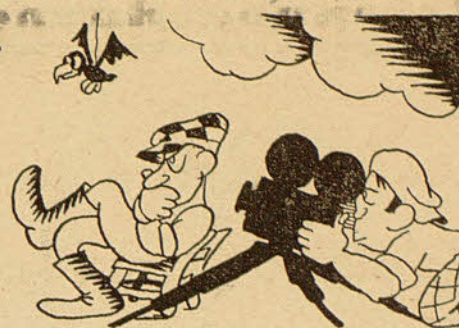
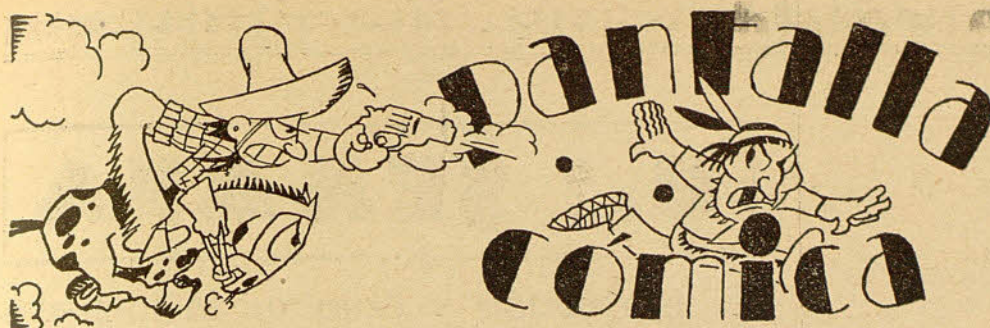
Después de cada comida...

**Asegure una perfecta digestión,
tomando una copita del exce-
lente estomacal**

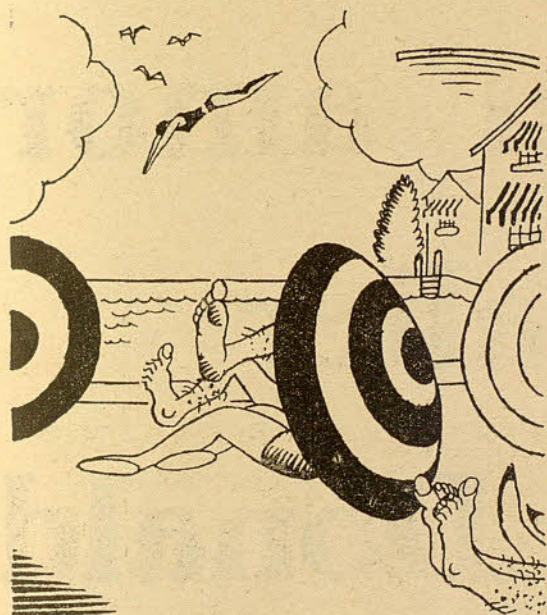
Caprinet

**El licor de aroma y sabor delicioso.
Su composición, a base de leche y
plantas aromáticas, lo hacen in-
ofensivo.**

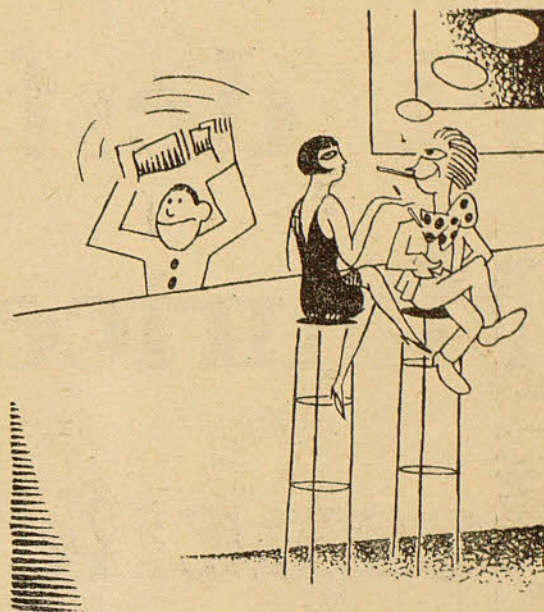
No se parece a ningún otro. ¡Pruébalo!



Las coristas de Hollywood no son trasnochadoras



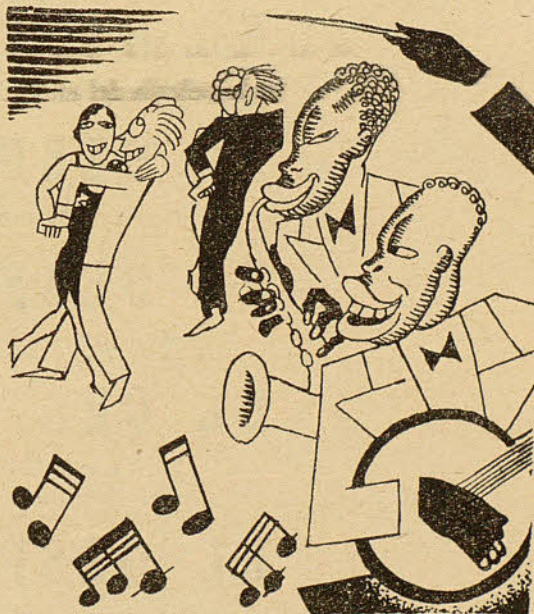
nueve de la mañana llega al estudio, y su día de trabajo concluye de cinco a seis de la tarde. Como quiera que la mayoría de las coristas de cine son jovencitas de hogar, media hora después de salir del estudio están descansando de las fatigas del día en el seno de la familia. La perspectiva de levantarse al día siguiente a las seis de la mañana no da mucho entusiasmo para alargar la velada. Por regla general a las diez y media ya están en camita. Y



Los que se creen que la capital de Cinelandia vive de noche más que de día están en un grave error. El trabajo intenso de que cada una de las personas que se dedican a la impresión de películas, bien sean artistas o personal técnico, obliga forzosamente a descansar durante la noche si se quiere atender a las obligaciones en el día. Y este hecho lo mismo reza con las grandes luminarias de la pantalla que con las coristas de cine.

En lo que respecta a las coristas, oigamos lo que dice David Bennet, director del coro de la Paramount, que ha sido también director de coros en los principales teatros de Nueva York.

«La corista tiene que trabajar durante ocho horas consecutivas todo el día. Además de esto, tiene que tener por lo menos un par de horas de ejercicios de cultura física al aire libre. A las ocho o



la que no lo hace así le será difícil progresar en el escenario. En mi concepto, la corista de cine es menos trasnochadora que cualquier muchacha corriente. La conservación de su salud y de su belleza, que son sus elementos de éxito, la obligan a guardar un método riguroso de vida, con lo que, además de estar siempre en espléndidas condiciones físicas, gozan de un imperturbable optimismo y una alegría espiritual que no se encuentra en las muchachas de su edad que se dedican a otras ocupaciones en las grandes ciudades.»

Lo que no sabe David Bennet es que esas mismas recatadas coristas que durante un par de horas diarias cultivan los deportes para vigorizar los músculos y no perder la línea, por la noche se escapan de sus casas y se entregan en cualquier cabaret a las delicias del amor con soda y del charleston con música de negros.

La temperatura afecta a los micrófonos

Una de las inconveniencias que se han tenido que confrontar al impresionar películas sonoras ha sido el gran cambio que sufren los micrófonos bajo la acción del frío o el calor y sus resultados en la grabación del sonido. Varias han sido las escenas que resultaron inútiles como consecuencia de esta variación de sensibilidad en los micrófonos, sin que nadie pudiese explicarse el por qué unas veces el sonido resultaba demasiado débil y, en cambio, otras era en extremo fuerte. Después de meses de un detenido estudio

llegóse a la conclusión de que era producto de la temperatura, la cual, ejerciendo en los delicados aparatos una acción de expansión o contracción, según los casos, motivaba las anomalías que desde un principio de la película sonora se han venido notando.

El estudio que se venía haciendo en los talleres de la Paramount tuvo su feliz culminación al impresionarse recientemente las escenas de «El peligroso Nan McGrew», película en la que tiene a su cargo el papel de protagonista la conocida artista Helen Kane. Como quiera que esta obra fué filmada durante el invierno, impresionándose algunas escenas al aire libre y en temperatura bajo cero, los in-

genieros se dieron cuenta de que el sonido de las escenas exteriores y el de las interiores divergía mucho, llegándose a la conclusión de que era un producto de la influencia de la temperatura en los micrófonos. Una vez convencidos de esto, hicieron experimentos para establecer definitivamente la temperatura adecuada que necesitaban los delicados aparatos, rodeando cada uno de ellos con una especie de cámara protectora, parecida a la de los termos que se emplean para conservar los líquidos a una misma temperatura. De esta manera los micrófonos tendrán siempre los mismos grados de calor, no siendo afectados por las influencias de la temperatura externa.



8.^a SEMANA

de proyección y éxito de la inigualable opereta cinematográfica Paramount

El desfile del amor

por

Maurice Chevalier

y

Jeanette Mac Donald

EL DESFILE DEL AMOR
es la película del año.

EL DESFILE DEL AMOR
es una opereta deliciosa.

EL DESFILE DEL AMOR
es el mejor espectáculo donde quiera que se proyecte.

EL DESFILE DEL AMOR
bate y seguirá batiendo todos los records establecidos por cualquier otra película.

EL DESFILE DEL AMOR
es una película única.

EL DESFILE DEL AMOR
es un film sonoro Paramount.



NOTA: Las canciones de esta película han sido impresionadas por Maurice Chevalier y Jeanette Mac Donald, exclusivamente en discos La voz de su amo.

Hoy también en

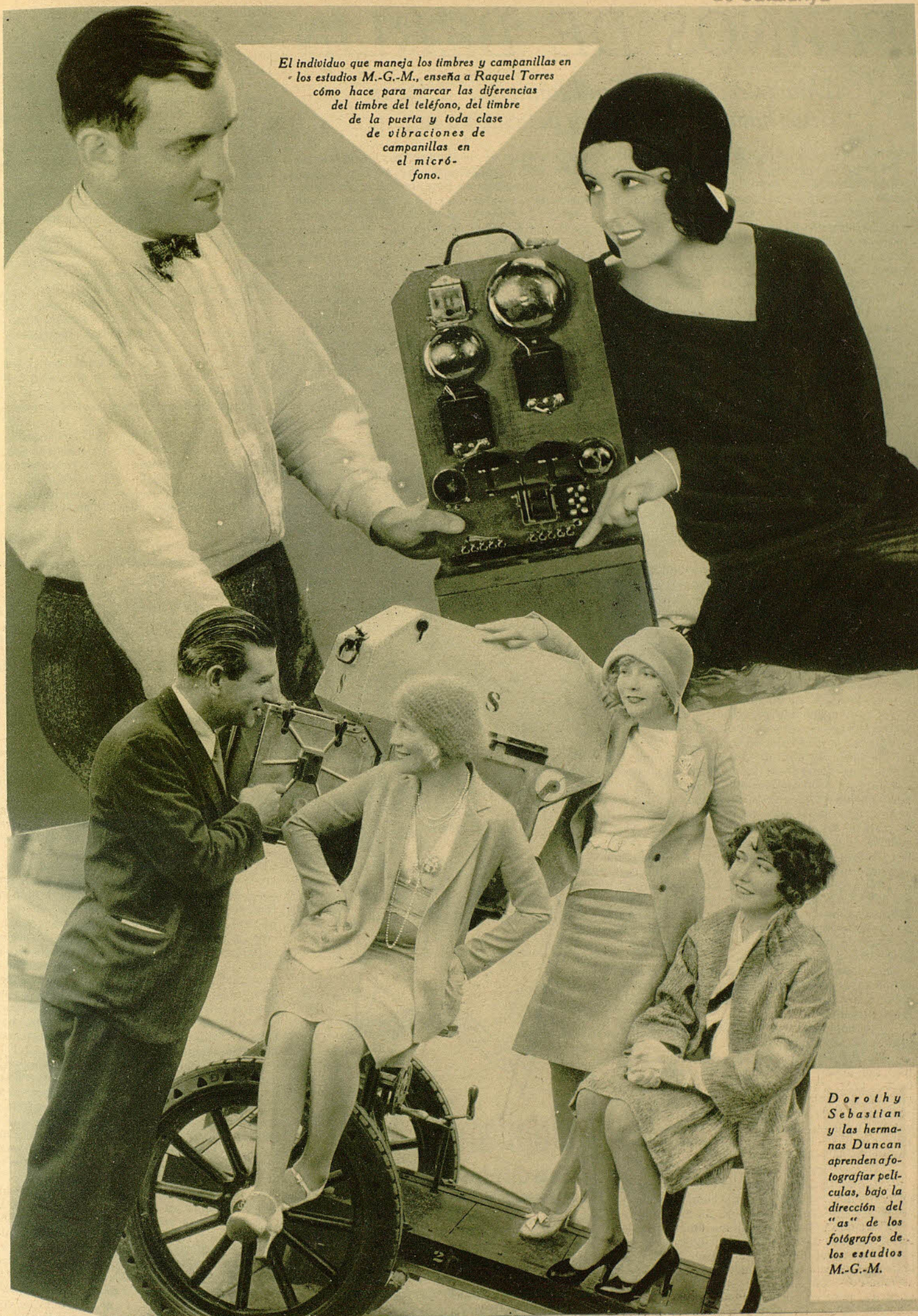


COLISEUM

Mudo, sonoro o hablado, si es un film PARAMOUNT, es lo mejor del programa



El individuo que maneja los timbres y campanillas en los estudios M.-G.-M., enseña a Raquel Torres cómo hace para marcar las diferencias del timbre del teléfono, del timbre de la puerta y toda clase de vibraciones de campanillas en el micrófono.



Dorothy Sebastian y las hermanas Duncan aprenden a fotografiar películas, bajo la dirección del "as" de los fotógrafos de los estudios M.-G.-M.

PLANOS DE BERLÍN

Una entrevista con Emil Jannings. - El gran actor habla de América y del cinema sonoro.

En el cuarto de trabajo de Emil Jannings, en el hotel particular del barrio de Grünewald donde el gran actor ha fijado su residencia berlinesa. Llegamos hasta el retiro de Jannings a través de una serie de salones amueblados con sobrio lujo. El gabinete de trabajo es una pieza de alto techo y llena de luz. Al entrar nosotros Jannings se levanta y nos saluda cordialmente:

—Mucho gusto en conocerle — nos dice.

—Pocas veces he contestado con más sinceridad que el gusto era mío. Aun cuando en realidad no era la primera vez que hablaba con Emil Jannings y para entrar más fácilmente en materia le recordé las condiciones de nuestro primer encuentro. Fué durante la toma de vistas de un film, en los talleres de cinematografía sonora de Neubabelsberg. Un grupo de periodistas del cual yo formaba parte había sido autorizado a penetrar en el estudio y uno de nuestros compañeros que conocía a Emil Jannings y quería encargarse de presentárnoslo, le preguntó a un caballero de simpático aspecto — barba negra, gruesos lentes, mirada franca — que corría por el taller con un rollo de papeles en la mano:

—¿Está el señor Jannings por aquí?

—Servidor de usted — contestó el caballero interpellado.

Nadie, ni su amigo, había reconocido a Emil Jannings bajo la máscara del profesor Rat, el protagonista de «El Angel Azul». Emil Jannings se sonrió de buena gana recordando la anécdota y la completa, por su parte, con una segunda edición de la misma:

—Tanta gracia me hizo el caso — nos dice — que al día siguiente quise repetirlo tomando yo la iniciativa. Estaba citado a comer con mi abogado en un restaurant de Potsdam y sin cambiarme me presenté en el local un poco antes de la hora de la cita. Tomé asiento en una mesa y al cabo de un buen rato, llegó mi abogado con algo de retraso como corresponde a un abogado de fama. Recorrió el restaurant un poco apresurado, se sentó en una mesa no muy lejana de la mía, llamó al camarero — que me conoce perfectamente porque se trata de un local en el que como con frecuencia — y le preguntó si había visto al señor Jannings. El camarero, que acababa de servirme una botella de vino, le contestó muy decidido que no, que el señor Jannings no había llegado todavía. El experimento me dejó definitivamente convencido de que mi máscara de profesor ofrecía la autenticidad deseable y no tuve ya inconveniente en delatarme a mi abogado y a mi camarero.

Emil Jannings se ríe de buena gana recordando esta pequeña frase y nosotros aprovechamos su buen humor para lanzarle la primera pregunta:

—¿Trabajó usted ya para la cinematografía sonora en América?

—No llegué a hacerlo. La nostalgia pudo más que todas las ofertas. Y crea usted que no me arrepiento. De todos los recuerdos de mi vida de artista, ninguno tan emocionante como el saludo entusiasta del público al llegar a Cuxhaven de regreso de Nueva York. Volver a pisar el territorio de la patria fué una impresión de felicidad inolvidable.

—¿De manera que América no le gustó?

—No digo tanto, ni mucho menos. Recuerdo mi residencia en América con complacencia y reconozco que me fué útil para mi desenvolvimiento como artista. El sistema americano de llevar la especialización incluso al campo del arte — sistema que se traduce en limitar la actividad de cada actor o actriz a un tipo determinado — nos parece a nosotros un poco absurdo, pero es perfectamente explicable en América donde los caracteres, en la misma vida real, son mucho más simples que en

Europa. Esta ley de tipificación — a la cual el único artista americano que escapa es Lon Chaney, gracias a su don prodigioso de transformación — tiene para un artista europeo la ventaja de obligarle a revisar sus medios de expresión artística en el sentido de aspirar a una mayor simplicidad. En este sentido, ningún inconveniente tengo en decir que es mucho lo que he aprendido en los Estados Unidos. Y por otra parte no olvido, antes al contrario recordaré siempre con profundo agradecimiento, la acogida triunfal que me dispensó el público norteamericano. Mi película «Flaqueza Humana» obtuvo el número uno entre las películas de éxito del año, y su título, con mi nombre, fué expuesto en todas las empresas de los Estados Unidos a manera de ejemplo y de estímulo, según la costumbre nacional de dar la máxima publicidad a todos los triunfos del arte y de la técnica a fin de que sirvan de emulación para la masa. Pero la nostalgia de la patria es un sentimiento que se aviva con el tiempo y la distancia y que es más fuerte que todos los halagos y triunfos...

—¿Algo más sobre «El Angel Azul»?

—Sí. Mi agradecimiento a los autores Zuckmayer, Vollmoeller y Robert Liebmann que, con la anuencia de Heinrich Mann, el insigne autor de la novela que sirve de base al argumento, simplificaron la figura del Profesor, eliminando de ella ciertos detalles que hubieran podido engendrar la animadversión del público y aproximándola más a la comprensión y a los sentimientos de la gran masa que no puede ahora dejar de sentir simpatía por el

destino de un hombre que en un incidente de su vida de trabajo se ve arrastrado por el remolino de la fatalidad. Me complace asimismo haber trabajado a las órdenes del director de producción Erich Pommer y haber contribuido con él a que la dirección escénica fuera encomendada a Josef von Sternberg, con el cual había trabajado ya en la película americana «La Última Orden».

—Una pregunta que quizás le parezca superflua. ¿Qué piensa usted de la cinematografía sonora?

—La pregunta me parece al contrario muy oportuna. Mi opinión sobre la cinematografía sonora es que en ningún caso ha de ser teatro fotografiado. Sus leyes son distintas y surgen del contraste y combinación de dos clases de elementos de expresión: los filmicos y los acústicos. La cinematografía sonora en su forma actual es una realidad triunfante y cuando comparo las tentativas realizadas hace un año en Alemania con películas como «El Vals del Amor» y «La Última Compañía» me admiran los progresos que el nuevo arte ha podido realizar en Alemania. América no los realizó, ni mucho menos en tan corto espacio de tiempo...

—Para terminar: ¿Algo sobre nuevos planes?

—Bajo la dirección de Erich Pommer trabajaré en una nueva película sonora, cuyo título será probablemente «El Gran Tenorio». Las primeras escenas serán rodadas dentro de unos días bajo la dirección escénica de Hanns Schwarz. Es todo cuanto puedo decir por ahora...

PAUL DUBRO

Las artistas de cine tienen que caracterizar la voz y la expresión.

La tarea del artista de cine ha sido complicada con el evento de la película sonora. Antes lo único que tenía que hacer el actor o actriz era caracterizarse la cara. Actualmente también tienen que caracterizar la voz, tarea mucho más difícil que la caracterización del rostro, para la cual le bastaban los afeites.

La película sonora no sólo ha revolucionado el espectáculo en general, sino que ha creado una larga serie de especialistas casi imposible de enumerar.

Estos especialistas tienen la misión de atender a las necesidades de la producción, procurando que cada papel sea interpretado con toda fidelidad. Y para ello la voz es uno de los elementos más importantes. Teniendo el cine necesidad de una gran variedad de caracteres, el actor tiene que adaptarse a todos ellos, no sólo en apariencia, sino hasta en pronunciación. El actor o la actriz que conoce diferentes idiomas es el que se lleva los mejores papeles, y la actriz o actor que no logra «versatilizar» su voz, dándole diferente colorido y diferente pronunciación, es forzado fuera del campo de acción.

Uno de los hechos a notar es la gran variedad de películas sonoras con protagonistas de acento extranjero. La película sonora ha internacionalizado el cine de hecho. Aparte de las películas de ambiente extranjero que se producen en Estados Unidos, la inmensa mayoría de las que tienen un argumento netamente americano necesitan del concurso de artistas que tengan acento extranjero. Hoy ya no se preocupan los productores de si una princesa habla su idioma de una manera intachable. Es necesario también que la cocota, y el rufián, y el marinero o el gomoso pronuncien las palabras con el dejo que caracteriza a cada uno de ellos. Y esto solamente se consigue por medio de la educación de la voz y el conocimiento que proporcionan ciertos «especialistas» que hoy viven en el estudio de cine con el único objeto de enseñar «modismos» de voz a los artistas que integran los repartos.



Depilatorio BOB

Suprime el vello suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
 Plaza Universidad, 8; Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132
 y Perfumerías

EN el número 193 de POPULAR FILM, correspondiente al 10 de abril de 1930, aparece en primera página un artículo titulado «El idioma español ante el cine hablado», cuya lectura me ha interesado en alto grado. ¡Lástima grande que no figuren al pie del mismo los comentarios que dicho escrito merece! En cuanto a mí, debo confesar que, interesado hoy más que nunca en este asunto, por cuanto mi profesión de «metteur en scène», actor y autor de nacionalidad española en el extranjero, me coloca aquí en primera fila para las películas en lengua española, de impresión directa o de sincronización posterior, dicho artículo me ha hecho pasar un buen rato. ¡Ni tan siquiera se me ha ocurrido indignarme! Yo estimo que los firmantes de dicho documento (la mayoría de cuyos nombres son limpiamente extranjeros) están en su perfecto derecho al defender su pan de cada día y el de sus compatriotas. Al decir a los productores americanos: «Nosotros os ofrecemos una mercancía mejor, más pura y más auténtica que nuestros concurrentes (?) de allende los mares», añadiendo unas cuantas diatribas contra la mercancía del competidor castellano, no hacen más que ejercer los usos y costumbres de los mercaderes en lucha por la venta de sus productos. «Pero—se me objetará—, ¿y si la clientela, los productores de cintas en lengua española toman al pie de la letra las declaraciones americanas y rechazan decididamente la magnífica y única lengua castellana de Cervantes?» Tranquilemosnos. Tal caso no puede ocurrir. Y, aun admitiendo que esto sucediera en un par de películas, pronto cambiarían de parecer los engañados productores norteamericanos: en primer lugar, dichas cintas serían rechazadas por los españoles de España; en segundo lugar, serían igualmente rechazadas por la mayoría de las Repúblicas de la América del Sur que no oyeran su dialecto en los diálogos. Por ejemplo, nunca admitirá un argentino que se le sirva una cinta española hablada por mejicanos o bolivianos, y viceversa. En cambio, sabido es que una cinta, como una comedia o un libro, en lengua española castiza, correctamente castellana, será acogida unánimemente en toda la América del Sur.

Repito que los latinoamericanos no hacen más que defender su *cosido*. (La palabra *cosido*, en este caso, nada tiene que ver con la aguja, sino más bien con *papas* (dejad lo eclesiástico: son patatas), carne, *garbansos*, etcétera). Esto me recuerda la exclamación de un buen muchacho argentino, quien, hallándose el pasado verano en los baños de Wannsee, e invitado por mí a desnudarse y echarse al agua, me contestó: «No me atrevo; tengo el cuerpo *cosido*». Y una alemana que estaba con nosotros y que había aprendido el español en Madrid, observó con tono lastimero: «¡Pobrecillo! ¡Le dieron de bayonetazos en la guerra!» El argentino se echó a reír al caer en la cuenta del error

La lengua española y el idioma americano del Sur en el cine

de pronunciación, y nos mostró su piel tostada por el sol. Este detalle dió lugar a una pequeña discusión sobre las múltiples palabras españolas que, al pasar a los labios de un americano del Sur, se ven deformadas en su pronunciación y dan lugar a muy cómicos equívocos. ¿La moraleja de este incidente? Actualmente—ha pasado poco más de un año—este muchacho argentino habla el español con la *c* y la *z*, a lo castellano, y con la *y* griega correcta. Mucho trabajo

recer. Muchos idiomas conozco, pero aquellos «dibujos» hebreos eran para mí como una charada insoluble. El barbero quedó con la boca abierta al oírme decir que yo no podía leer aquello. ¡Tal vez pensó que yo era analfabeto! Si mi memoria no me es infiel, el diario se titulaba «La Mañana». El barbero, muy orgulloso de su periódico, empezó a leerme algunas cosas en alta voz. Y, en efecto, *leía en español*, recorriendo aquellos dibujos extraños de derecha a iz-



Nuestro redactor especial en Berlín, Armand Guerra, autor del presente artículo.

le ha costado, pero él está satisfecho.

Entre mil detalles que podría relatar concernientes a este capítulo lingüístico, hay uno que no se me olvidará mientras viva. Hace algunos años, encontrándome yo en Turquía, después de haber visitado Constantinopla se me ocurrió ir a Salónica, ciudad que entonces todavía pertenecía a los turcos. Más de la mitad de los habitantes de Salónica eran judíos españoles (aunque gozaban de nacionalidad turca), tenían sus periódicos y libros en lengua española, pero escritos e impresos en caracteres hebreos, y hablaban el español. Pero, ¿qué español! Un día, encontrándome en la peluquería, el dueño—judío español—creyó complacerme (sabía mi nacionalidad) ofreciéndome el diario judío-español que acababa de apa-

quierda. Luego empecé a explicarle algunas cosas de España que le interesaban mucho. Claro que yo le hablaba en castellano limpio. El buen barbero había llamado a toda su familia—once personas—y a varios vecinos, judíos como él, para que oyeran hablar a un español de España. Al terminar mis explicaciones había a mi alrededor unas treinta personas, entre las cuales algunos clientes a medio afeitarse, pues el jabón se les había secado en la cara. Entusiasmados, me suplicaron les diera un par de conferencias en el Centro Intelectual Judío de Salónica. Y así lo hice. ¡El clamoroso éxito que tuve allí no se me borrará de mi memoria! Y, al despedirme de ellos, pues mi trabajo cinematográfico exigía mi regreso a Constantinopla, centenares de personas se congregaron en los ande-

nes de la estación, estrechando mis manos y agradeciéndome las conferencias y recitaciones en lengua castellana—¡tan melodiosa, tan clara, tan suave y a la vez tan enérgica!, decían ellos—, rogándome volviera allí una vez terminado mi trabajo para tratar de instalar una escuela o varias de lengua española y organizar una serie de conferencias semanales en la lengua de Cervantes. Pero habiendo pasado ya un año en Oriente, la nostalgia me arrastró de nuevo hacia París, y no volví nunca más a Salónica.

Mis precedentes líneas no tienen más objeto que mostrar, apoyándome en varios ejemplos—podría citar otros muchos—, el respeto y la consideración suprema de que goza en el mundo entero—pese a los firmantes del escrito latinoamericano—nuestra rica, fonética y melodiosa lengua única castellana.

Recientemente se me encargó, en Berlín mismo, la sincronización española de algunas escenas de la cinta «Die Nacht gehört uns» en español. Y el gerente de la casa, hombre de extrema cultura y hablando varias lenguas correctamente, me advirtió: «Ante todo queremos españoles. Caso que usted no los encuentre en Berlín, se mandan traer de donde sea». En dicha sincronización hay un papelito de muy poca importancia: una telefonista que no tiene más que tres frases cortas, facilísimas de pronunciar, aun para una extranjera. Pues bien, ante la dificultad de procurarse una española (me informé en el Consulado español), le propuse yo a una señorita argentina. Y me la rechazó, añadiendo: «Tenemos vendida la cinta para toda la América del Sur, y la primera condición que nos imponen los compradores latinoamericanos es que la sincronización sea hecha por artistas ESPAÑOLES DE ESPAÑA». Al fin descubrí a una joven española, de paso en Berlín, que interpretó el papel.

¿No basta este ejemplo? Pues tómense otros dos: El departamento de Kultur-Film Produktion de la Ufa, para quien sincronizó recientemente una cinta corta en español—éramos tres personas para la sincronización castellana—me hizo la misma advertencia: «Queremos españoles puros»; y el departamento de las producciones grandes de la misma Ufa, que se propone sincronizar toda su producción de películas grandiosas sonoro-habladas en español, y cuyo director general ya me ha dicho que antes de empezar hay que procurarse al personal necesario español. Lo que no se encuentre en Berlín se traerá de España.

Cierto que, tratándose de películas que serán proyectadas en España y la América latina, hay que llevar cuidado con las palabras españolas que, muy correctas en nuestro castellano, toman allende los mares otro sentido—algunas de ellas un sentido trivial o grosero—, en cuyo caso, o se busca una palabra distinta, significando lo mismo, o se impresiona dos veces la consabida

(Sigue en «Pantallas»)

*Las estrellas
de cine
y sus
perros favoritos*



En general, las mujeres, son muy aficionadas a los perros, acaso por la semejanza que según el escritor español del siglo XIX tienen con el hombre. En la foto de arriba, aparece Bárbara Kent, la bella artista de la Universal, jugando con su perro en el jardín de su chalet. En la de la derecha, vemos como Kay Francis, la gentil actriz de la Paramount, da instrucciones a su hermoso can, que la contempla con ojos inteligentes.

• popular film •

FilmoTeca⁵
de Catalunya

Museo fotográfico de "Popular Film"



Colleen Moore

Estrella
de la First National.

UNA PELÍCULA EN UN PENAL

ALGUIEN decidió uno de estos días en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer que un ruidoso motín de prisioneros constituiría un argumento sensacional de película hablada. En consecuencia, notificaron a Frances Marion que escribiese una historia sobre dicho tema; ordenaron al departamento de investigaciones que averiguase cómo funciona la maquinaria de las cárceles; y el departamento artístico hubo de buscar inspiración en los edificios penales en vez de construir castillos y quintas de recreo.

Bien; convinieron en llamar la película «The Big House», y adjudicaron a George Hill, el cargo de director, incluyendo en el reparto a Wallace Beery, Karl Dane, Robert Montgomery, Chester Morris, Lewis Stone, Leila Hyams, De Witt Jennings, Eddie Lambert, Eddie Foyer, George Marion, Fletcher Norton y Mikhail Vavitch.

Además de los mencionados participantes en la historia de la vida dentro de los muros de una prisión, empleáronse a fuer de consultores técnicos a varios individuos que habían tenido oportunidad de estudiar de cerca las condiciones de los institutos penales desde el punto de vista de los prisioneros. Aquellos antiguos penados debían instruir a los actores y extras, no sólo en los puntos más delicados de la etiqueta carcelaria, sino también en los misterios del lenguaje de las prisiones.

Aunque se espera que el edificio penal de los estudios tenga toda la apariencia de la realidad para los espectadores, es lo cierto que contará con una o dos mejoras sobre el modelo original. Por ejemplo, el pavimento parecerá de hierro; pero, en verdad, se fabricará de goma elástica. De otro modo, el ruido de los pasos de quinientos o seiscientos actores en el rol de penados, podría dar la impresión de que se trataba de una fábrica de calderos en vez de una prisión.

Apenas Wallace Beery se impuso del manuscrito de la obra, inició por su propia cuenta una investigación privada de las condiciones internas de las cárceles. No lo hacía precisamente por amor al arte, sino por amor a su bigote y a la manera cómo peina su cabello. El manuscrito exigía que el héroe tuviese completamente afeitada la cara y la cabeza!

Beery regresó de su excursión investigadora con la noticia de que el ochenta por ciento de las prisiones en los Estados Unidos permiten que sus huéspedes sigan sus inclinaciones en materia de tonsuras, de manera que se cambió el manuscrito de acuerdo a sus deseos.

A ello se debe el que Wallace se presentara en los estudios silbando alegremente el día en que él, Robert Montgomery y Chester Morris iniciaron sus labores en una celda de prisioneros y George Hill dió la voz de alistar cámaras y micrófonos para filmar la primera escena de la nueva producción.

Según se rumorea en los estudios, los actores comen el menú ordinario de la prisión en «The Big House»; pero no hay cláusula alguna en sus contratos que los prive de comer caviar y faisanes asados tan pronto como termina el motín del día.

CARMEN DE PINILLOS



Robert Montgomery, conforme aparece en la fotografía de la «Galería de Criminales», del melodrama «The Big House».

ARTE ESCENOGRÁFICO

Cómo se hacen las decoraciones de una película

TODA creación artística requiere de un marco ideal que la separe de la realidad cotidiana. El decorado es a la película lo que el marco es a la creación pictórica. No imaginamos un rey, en plena función de realeza, como no sea en el ambiente de opulencia que le corresponde, del mismo modo que una oscura modistilla requiere el complemento alusivo de la percalina y de la penuria aseada. La decoración un tanto abigarrada, ostentosa, ultrafemenina, reminisciente de los *boudoirs* parisinos, nos sugerirá al punto el perfil inquieto de la cortesana.

El proceso de creación de un escenario adecuado no puede ser más sencillo, y a la vez más difícil. Una vez familiarizado con el argumento de una película, el director del departamento de arte escenográfico, bosqueja los decorados necesarios, valiéndose para ello de cuantos elementos de referencia sean necesarios, tales como la documentación minuciosa en la biblioteca del estudio y la investigación directa de las condiciones requeridas. Una vez concluido el bosquejo, pasa a manos del director, quien a los elementos puramente artísticos añade los de aplicación más práctica, efectos de luz, entradas y salidas, ventanas, muros, etc. Finalmente, tras de su aprobación, los planos pasan a manos de los operarios del taller.

Durante los días de producción de películas

silenciosas el decorado se iba instalando a medida que progresaban las escenas; esto, actualmente, supondría una pérdida de tiempo innecesaria, de modo que el decorado completo, después de aprobado por el director, se desmonta y guarda en los depósitos hasta el momento oportuno. Cuando éste llega, el equipo se transporta, en un ferrocarril especial, al estudio, donde los carpinteros lo montan rápidamente, generalmente en menos de una hora. Finalmente se procede a la instalación del mobiliario.

Claro es que, para no pocas escenas, se requiere mobiliario especial. Tal es el caso de «El Rey Vagabundo», la última producción de la Paramount en la que corresponde el primer papel a Dennis King; en una de sus escenas figura una cama monumental de nogal, de ochenta pies de largo por nueve de anchura. Los «pilares» de tal cuna tienen trece pies de altura, y el conjunto está cubierto por un dosel de tapicería en el que aparece bordado un escudo de armas.

La documentación histórica es de valor capital en la producción de películas. En la antes aludida, hay otra decoración en la que se reproduce exactamente el interior de la catedral de Nuestra Señora de París, tal como se mostraba poco después de su construcción, en el siglo XV. La documentación, en este caso ha tenido que ser mucho más detenida y minuciosa, ya que todas las escenas son en color. El número de diferentes decorados escénicos requeridos para «El Rey Vagabundo» asciende a cincuenta y cinco; normalmente tratándose de películas de importancia excepcional, se requieren con frecuencia hasta cuarenta escenarios diferentes.

Hay también casos excepcionales que requieren alardes de imaginación y conocimiento artístico por parte de los directores. En «El Desfile del Amor» fué preciso modernizar un argumento basado en cierta leyenda de un reino quimérico. Igualmente, se presentó la necesidad de modernizar el decorado, dificultad que Hans Dreier salvó genialmente modernizando el estilo barroco de la época de Luis XI, sin por eso despojarle de sus características fundamentales.

Del rococó al perfil escueto de la arquitectura moderna, de la mansión señorial a la zahurda, de la choza del salvaje a los rascacielos... tales son los contrastes que nos ofrecen los estudios de la Babel cinematográfica.

Hay veces en que el visitante, especialmente si su visita es la primera, se cree transportado al taller de un misterioso nigromante, un genio caprichoso que se hubiera complacido en acumular los elementos más disparatados de todas las épocas de la humanidad. Mobiliario delicadamente labrado del siglo XVII, un bargueño español, un arcón toscano, candelabros ricamente labrados, de ocho brazos... y, en contraste de alucinación, las creaciones más ultrageométricas y deshumanizadas de los decoradores modernos, el sillón cubista, la librería en forma de rascacielos, el desfile audaz de los poliedros...

No pocas amas de casa encuentran su inspiración, para el decorado del hogar, en el cinematógrafo, del mismo modo que los dictados de la moda hacen su aparición en las damitas de la pantalla. Es este un campo de documentación prácticamente ilimitado, para todos los gustos y fortunas imaginables...

Y no hay que olvidar el elemento importantísimo de la documentación geográfica, actual e histórica. En la pantalla vemos desfilar, junto a las suntuosas avenidas neoyorquinas y las «perspectivas» petersburguesas los rincones sombríos de los barrios bajos londinenses, el Barrio Latino de la Ville Lumière, las áridas parameras del Oeste americano, las selvas voluptuosas del trópico, la helada desolación de las tierras del Ártico.

QUALITA

ANTENA CINEMATOGRAFICA

"TROIKA": UN GRAN FILM EUROPEO

La prueba

HACE UNOS días se proyectó en el cine San Carlos — equipado con el mejor y el más costoso de los aparatos sonoros de la Western Electric —, con carácter de prueba oficial, la gran producción cinematográfica «Troika», dirigida por Wladimir Strijewsky sobre un escenario de I. Salkind, e interpretada por Hans Schelettow, Olga Tchekowa, Helen Steels y Michael Tchekow, gran actor de teatro ruso y ex marido de Olga Tchekowa.

A la llamada de «Renacimiento Films» — proveedora de la exclusiva del film en toda España — acudió el público necesario a esta clase de pruebas: Escritores, empresarios, alquiladores, prensa cinematográfica, lo más selecto, entre la selección del Cine Club, y los elementos más significados de la producción nacional. Ante esta diversidad de público, es cuando se acusa el éxito o el fracaso de un film. Cuando los espectadores pertenecen a distintos grupos sociales e intelectuales, y la obra es aplaudida — y gustada — por todos, no hay duda alguna ni temor alguno ante su suerte futura. Y esto, es cuanto sucedió con «Troika». Con «Troika», que fué aplaudida casi en todo momento, y saboreada por todos, desde distintos — y distantes — puntos de vista.

Realización del film

«Troika» es un film sonoro de atmósfera rusa, realizado en los estudios cinematográficos de Alemania, por directores y artistas rusos. Por esto, el film, esencialmente, es un film ruso. El asunto, el escenario, los tipos, las costumbres, el fondo social, la simbología de «Troika» es puramente rusa. De Alemania no tiene más que la «mano de obra». Esto es: la parte mecánica. Ya que la parte gestora y creativa viene de Rusia, con igual interés e iguales ánimos, que los films producidos en los estudios de Leningrado, por los más significados realizadores rusos.

El argumento

Más que un argumento son dos los que

se desarrollan en «Troika». Esto es: en «Troika» hay dos películas unidas por el cordón umbilical: la película de los ricos — de los príncipes, de los militares, de los estudiantes, de las grandes «cocottes» — y la película de los pobres, de los cocheros, de los miserables, de los siervos de «los otros». Todo el film está lleno de escenas ejemplarizantes y paralelas. El cabaret de los ricos y la taberna de los pobres. Las fiestas fastuosas de los unos y las fiestas humildes de los otros. Las navidades de los poderosos y las navidades de los que nada tienen. El palacio — fantástico y magnífico — de la protagonista y la choza — miserable y humilde — del primer personaje masculino. Todo ello, entrecruzado, saltando de escena a escena, con un ritmo puramente cinematográfico, con una blandura — y al mismo tiempo, con un dinamismo — a la que no nos tiene acostumbrados el cinema sonoro.

Socialmente, la película tiene una fuerza enorme. No es un film soviético. Es un film social «d'avant-guerra». En este aspecto, no desdice su autenticidad, su procedencia rusa. Sus símbolos, sus ejemplos, sus valores ideológicos, son de una pureza y de una ductilidad notable y admirable. Parece, como si se hubiese querido patentizar la nulidad de los unos y la bondad de los otros, con estos dos ejemplos que nos brindan estas dos acciones paralelas de que hablamos antes. En la parte anecdótica el argumento tiene las ventajas — comerciales — de todo lo melodramático. Es un asunto intensamente emotivo lo que se desarrolla; un drama auténtico, al que se le ha tenido que escamotear el final lógico para dejarlo en las condiciones — y en las concesiones — que solicita el público.

La sonoridad

Dentro del campo de aceptación del film sonoro hemos de declarar que nos interesan más las películas sincronizadas — o resincronizadas como «Troika» — que las sonoras. A las sincronizadas se les puede aplicar luego el dinamismo sonoro, que

marca el mismo dinamismo cinematográfico. A las sonoras no se les puede dar esta movilidad, ni esta superposición de planos, ni este movimiento de cámara que poseen las sincronizadas. Por eso «Troika» es ante todo un film, una obra cinematográfica pura, sin recursos teatrales, sin concesiones a la nueva manifestación del cinema. Hay en ella momentos — todos los coros místicos, todas las canciones, todas las danzas, la zambra de Tziganes los «ballets» — que acusan grandes posibilidades sonoras, insospechadas — inéditas todavía — en el cinema yanqui. Es, a nuestro juicio, uno de los mayores logros del cine nuevo.

Sin embargo, por encima de todo esto, está la sincronización — fotogénica y fotofónica — de la carcajada. La carcajada que persigue a un hombre, que ha querido elevarse a un plano que no era el suyo, y que le da la mayor y más exacta sensación del ridículo que corre. Es en el momento en que Boris (Hans A. Schelettow) penetra en el palacio de Vera Valowa (Olga Tchekowa), produciendo una carcajada general con su presuntuosa indumentaria. Aquella carcajada le arroja a la calle. Y en la calle, la oye repetida en todos los labios, en todos los transeúntes, sonora, ruidosa, interminable... ¡Muy pocas veces ha conseguido el cinema presentar un estado de ánimo con la exactitud y la realidad — plástica y fotogénica — que ahora lo ha logrado!

Interpretación del film

Todo el cinema ruso se significa y singulariza por lo acabadamente que resuelve los tipos interpretativos. Se ha dicho mucho — demasiado tal vez — de la supresión de «estrellas». Pero más que una supresión lo que se hace en las cintas rusas es una elevación total al «estrellato». Esto es; a los primeros planos. En todos los films eslavos, los personajes — hasta los más insignificantes, hasta los «extras» — pasan por la pantalla con la naturalidad escénica de los primeros papeles. Y en este aspecto, la interpretación de «Troika» es puramente rusa, puramente acertada. Todos los artistas han sabido asimilar — ideal y tipológicamente — a los personajes. Por eso en escena no hay nunca un claro. Aunque falten los primeros papeles, quedan los segundos siempre. Tan importantes y tan bien resueltos, como los primeros, como los otros.

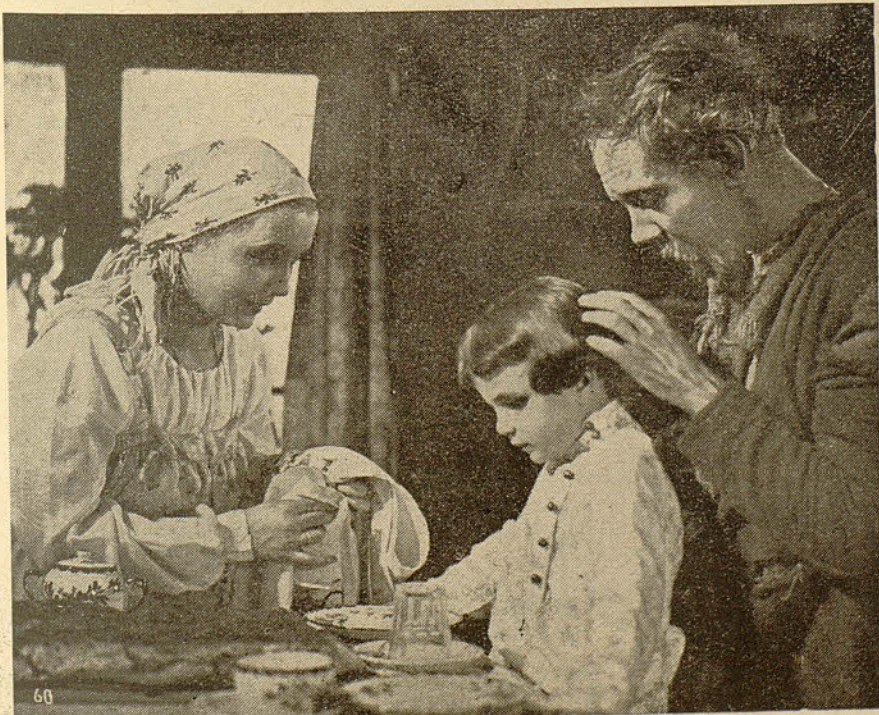
Valor total

En «Troika» se auna nuevamente el triunfo del cinema europeo dentro del campo de las nuevas formas. Europa será siempre quien apunte primero al blanco de lo inédito, de lo desconocido. Será siempre quien esté de vuelta de América, aunque algunas veces América supere lo que apunta Europa.

Los americanos no han resuelto todavía el porvenir del cinema sonoro. Acaso en «Show Boat» se dió una orientación. Pero lo apuntado por Henry Pollard en esta película no ha sido aprovechado por nadie. Europa — más realista y al mismo tiempo más emotiva que Norteamérica — tropezará más pronto con el nuevo camino. O mejor: en «Troika» le encuentra y despierta algunas posibilidades dormidas. Por eso decíamos antes que «Troika» no es solamente el triunfo de un film, sino el triunfo de un film europeo, salido — como todas las obras geniales, como todo lo consagrado — de un estertor. ¡Y esta vez el estertor del cinema europeo ha cristalizado en este gran film, que viene a representar y a prolongar la línea artística e ideológica de Europa!

JUAN PIQUERAS

Madrid, 1930



Una escena del film ruso «Troika», en la que aparecen, de izquierda a derecha, Helm Steels, Helen Nestri y Michael Tchekow.

LOS GRANDES ESTRENOS
DE LA
TEMPORADA

Uno de los grandes acontecimientos artísticos de la actual temporada lo constituirá sin duda el estreno de la producción Metro-Goldwyn-Mayer

EL BESO

cuyo cuadro interpretativo tiene una indudable calidad.

Intervienen en la interpretación de este film, GRETA GARBO, la pálida musa del cinema; Nils Asther, Conrad Nagel, Lewis Stone, Leila Hyams, William Haines, Anita Page y Raquel Torres.

Ha dirigido EL BESO
el gran animador francés
Jacques Feyder.



El cazador de estrellas

He aquí el título de la novela de Hollywood, que

Juan de España

ha escrito para los lectores de

Popular Film

y que empezaremos a publicar en el número de la primera semana del próximo mes de junio.

El cazador de estrellas

es un relato sugestivo e interesante, en el que su autor mezcla lo real y lo novelesco con esa maestría y ese estilo admirable de que ha dado tantas pruebas en sus crónicas de Hollywood.

Las figuras más prestigiosas del cinema

desfilarán por esta novela con sus nombres propios, anécdotas de los estudios cinematográficos, los amores de los artistas de la pantalla, el ambiente de Hollywood, son recogidos por

Juan de España

en su estupenda novela, que irá ilustrada por uno de nuestros mejores dibujantes.

Mi mayor emoción ante la cámara

Por Ramón Novarro

El momento más impresionante de mi vida ante la cámara fué más bien de terror que de emoción.

Aun ahora después de siete años, siento un estremecimiento de frío cuando pienso en aquel momento y en lo que podía haber ocurrido.

Fué durante la filmación de «Scaramouche». En una de las escenas, Lewis Stone y yo simulábamos un duelo a espada, el cual por un milagro de la providencia no degeneró en tragedia real.

Durante los ensayos de la escena del duelo, usábamos unas espadas «de fantasía», con un botón en la punta, pero Rex Ingraham, el director, decidió que estas espadas no se podían usar para la filmación de la tal escena, pues fiel a su idea de presentarla con el mayor realismo posible, tenía que el objetivo retratara claramente los susodichos botones. Así es que nos dieron unas soberbias y afiladas espadas auténticas.

En cierto momento de la escena, Lewis Stone debía retroceder, esquivando mi espada, hacia un rincón del lugar de la filmación, mientras yo me lanzaba a fondo.

La escena fué ensayada cuidadosamente en todos sus momentos y detalles, con las espadas ficticias, hasta que nos creímos lo suficientemente impuestos en su manejo.

Entonces nos dieron las espadas auténticas. La cámara empezó a funcionar, y dimos comienzo al duelo. Todo fué bien hasta el momento en que debía tirarme a fondo. Yo me lancé con ímpetu hacia Stone, pero éste no retrocedió en el momento preciso.

En un segundo de horror y angustia indecibles vi como mi espada iba directamente hacia el rostro descubierta de mi compañero. No sé como pude detenerme a tiempo, pero haciendo un soberano esfuerzo, me paré en seco, cuando la punta de mi espada se hallaba sólo a media pulgada del ojo izquierdo de Lewis Stone.

Me horroriza recordarlo. El terror que experimenté en aquel segundo en que creí que iba a herir sin poder evitarlo a mi querido compañero, fué una mortal agonía que no he vuelto a experimentar en mis años de vida cinematográfica, llena de excitaciones y emociones sin cuento.

Por Joan Crawford

El momento de mayor emoción que he experimentado ante la cámara — y creo que lo comprenderán ustedes fácilmente — fué durante la filmación de la escena de mi boda con Douglas Fairbanks, en la película «Jugar con Fuego», de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Douglas y yo estábamos ya entonces prometidos, y aquella marcha hacia el altar, ataviada con galas de desposada, cogida de su brazo y rodeada por la atmósfera solemne y sagrada de la iglesia, hicieron muy difícil que yo aceptara la tal escena como una mera farsa.

Otra de las cosas que cooperaron a hacer esta escena tan realista e impresionante — para mí, por supuesto — fué la presencia de un verdadero sacerdote, para representar la ceremonia nupcial. Y no pude menos que pensar en la broma que podíamos haber dado a nuestros compañeros, casándonos verdaderamente en aquella escena.

Por Marion Davies

DURANTE la filmación de la película «Marion» experimenté, no sólo mi mayor emoción ante la cámara, sino el susto más grande de mi vida.

Filmábamos unas escenas junto a una cisterna, y era un día tan caluroso, que los chiquillos que toman parte en la cinta, correteaban alrededor de ella, salpicándose de agua unos a otros.

Cuando estaba yo en medio de una escena de amor con Lawrence Gray, miré por casualidad hacia la cisterna y vi a uno de los chi-

quillos que se había encaramado en el brocal caer aparatosamente en el agua. Yo había estado una vez dentro del estanque y sabía que tenía cerca de nueve pies de profundidad.

Me asusté tanto que no pude gritar, y así me estuve durante un rato con los ojos muy abiertos y la cara rígida, mientras las cámaras seguían funcionando y Gray me decía dulces palabras de amor. Por fin uno de los electricistas, viendo mi excitación, siguió con los ojos la dirección de mi mirada espantada, y dándose cuenta rápidamente del peligro que corría el chiquillo, corrió hacia la cisterna, logrando sacarlo antes de que su travesura tuviera más graves consecuencias que el consiguiente susto por su parte... y por la mía.

Por John Gilbert

La mayor emoción que he experimentado durante mi carrera cinematográfica, fué llevando de California a Nueva York, para su estreno, la copia de la película «El Gran Desfile».

Llevábamos aquellas cajas de latón que contenían los rollos de la película, como si estuviesen repletas de diamantes, y no pude estar tranquilos hasta que las entregamos en Nueva York.

En aquellos rollos iba el triunfo de mi carrera. Nunca más espero alcanzar tales alturas. Todos los que interpretábamos aquella película se puede decir que la vivimos verdaderamente, sentimos todas las emociones registradas en ella, y nuestros corazones iban envueltos en aquellas tiras de celuloide dentro de aquellas cajas de latón.

Y qué emoción inenarrable la nuestra cuando presenciamos el estreno de la película aquella misma noche, con un éxito nunca igualado, y nos sentimos aclamados delirantemente por aquella multitud emocionada ante las escenas magistrales de aquella epopeya grandiosa de la guerra europea!

Por Norma Shearer

La mayor emoción que he experimentado ante la cámara fué una emoción de verdadero miedo.

Todos los artistas de la pantalla hemos tenido emocionantes experiencias durante nuestra vida artística. Son los gajes del oficio.

Estábamos filmando «Lucrecia Lombard» e Irene Rich y yo debíamos correr a través de un bosque incendiado.

Desde luego era imposible incendiar un verdadero bosque, así es que los tramoyistas «construyeron» uno con decoraciones con árboles secos. Los troncos y las ramas fueron regados con petróleo, y a una señal se les prendió fuego, y entonces Irene y yo echamos a correr a través de las llamas.

La primera escena resultó mal otografiada. La tuvimos que volver a impresionar otra vez. Y otra vez no sé qué pasó que se estropeó la escena. Así es que era necesario que Irene y yo hiciéramos la corrida por tercera vez.

Los árboles secos estaban ya envueltos en llamas y las ramas caían en todas direcciones entre un remolino de chispas. El lugar era un verdadero infierno de calor opresivo, y nosotras debíamos atravesarlo rápidamente, pues el «bosque» entero amenazaba venirse abajo.

Irene y yo tomamos impulso y nos lanzamos a través de las llamas, temiendo a cada momento quedar sepultadas bajo todo el escenario en masa. La carrera nos pareció que duraba un siglo. No bien llegamos al lado opuesto, toda la decoración se vino abajo con un intenso crujir de ramas secas, quedando reducida a pavesas en un segundo.

Y este fué el mayor miedo que he pasado ante la cámara.

**ESTE NÚMERO HA SIDO
VISADO POR LA CENSURA**

Hollywood, la ciudad de la magia

En materia de transformaciones mágicas, Hollywood en nada tiene que envidiarle a Aladino, el de la lámpara maravillosa.

Tan pronto como se hace algún descubrimiento o se descubre alguna nueva aplicación técnica, Hollywood la adopta y pone en práctica sin la menor vacilación. Si la inteligencia consiste en saber adaptarse a los cambios bruscos de situaciones, Hollywood es sin duda el centro inteligente por excelencia.

Un año hará que tuvimos una prueba magnífica de tal adaptabilidad. Con el advenimiento de las películas habladas, los estudios de Hollywood se transformaron de la noche a la mañana, en menos de veinticuatro horas. No se perdió un solo día, ni se retrasó la producción de una sola película.

Casi hacia la misma época, los talleres de Ford en Detroit se cerraban por un plazo de cuatro meses, a fin de cambiar la maquinaria necesaria para fabricar un nuevo modelo de auto.

La situación actual plantea un nuevo problema; el de hacer películas habladas en idiomas que no sean el inglés. Tal problema es más difícil de lo que se cree generalmente, pero Hollywood se apresta a resolver la dificultad sin amilanarse. La nueva situación es más difícil por cuanto no es de orden mecánico, sino, social; se trata nada menos que de factores lingüísticos y psicológicos, ajenos por completo al dominio de las cifras y de los planos.

Hasta ahora se han intentado varias soluciones. En algunos estudios se ha añadido a películas americanas diálogo extranjero, tratando de sincronizarlo con los movimientos labiales de los actores americanos. Esta solución ha sido siempre mediocre, y en algunos casos desastrosa.

La Paramount, para quien ahora estoy trabajando en su primera película hablada en español. «El cuerpo del delito» parece haber atacado el problema de modo enteramente inteligente, confirmando así una vez más la tradición mágica de Hollywood.

Esta película ha sido planeada durante meses enteros, tanto por los directores de las oficinas y estudios domésticos como por el personal en pleno de las agencias extranjeras. Los resultados son para mí harto evidentes, y la película se está filmando con la misma seguridad y facilidad que todas las demás en que he trabajado. Y conste que llevo diez y ocho años trabajando en películas.

Incluso la dificultad del lenguaje que se presenta en el caso del director, el señor Cyril Gardner, y que en principio me hacía mostrarme pesimista, se está salvando con absoluta facilidad. Con el señor Gardner colabora el señor A. Washington Pezet, peruano, excelente director de escena.

Así, del mismo modo que se solucionaron las dificultades que ofrecía al principio la película hablada, se están resolviendo ahora las que añade el caso de las películas en español.

Para mí, esta película es algo enteramente nuevo. Es la primera vez que actúo en el cine en mi propio idioma. Y téngase en cuenta que hace veinticinco años que salí de España, y

que sólo he vuelto allá de visita, y siempre por breves temporadas. Como es natural, sentía la aprensión de que el español, que hasta la fecha me había servido para entenderme, no sería adecuado a la escena. Sin embargo, ahora que he ensayado no pocas veces, me place declarar que mi actuación en esta película ha de estar a la altura del resto de mis caracterizaciones.

Confío en que mis compatriotas de España y mis amigos de Sur América tendrán en cuenta que el Moreno que oyen en la pantalla es el Antonio Moreno que ha pasado la mayor parte de su vida en un país anglosajón.

ANTONIO MORENO



Raquel Torres enseña español a Buster Keaton para "Estrellados", primera película totalmente hablada en castellano, que el famoso actor cómico hará con Raquel para la M.-G.-M.

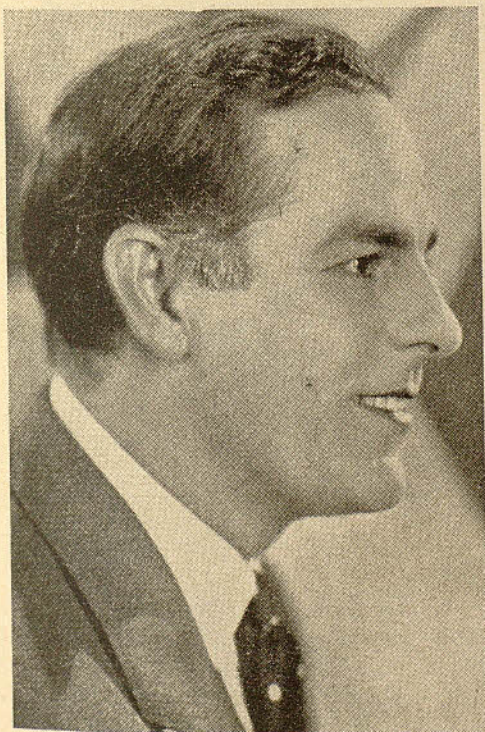
El español en el cine

En la asombrosa y complicada evolución del cine, que ha logrado dar a las figuras silenciosas que se proyectaban fantasmagóricamente en el lienzo cinematográfico voz y por lo tanto vida, se ha producido, como es natural, una revolución en la industria del film debido a que ha sido necesario adoptar nuevos métodos, nuevas técnicas y buscar además nuevas estrellas cuyas voces pudieran ser reproducidas con claridad en el cine sonoro; es decir, que tuvieran cualidades fonéticas.

Hemos visto que desde la aparición de las películas habladas y cantadas ininidad de estrellas han desaparecido del panorama cinematográfico y, en cambio, otras artistas de segunda o tercera categoría, o personas que tal vez no pensaron nunca ser artistas de cine se nos han presentado, *ipso facto*, como estrellas de primera magnitud en el cielo de Cine-landia. Esto ha sucedido porque para el nuevo arte no sólo es necesario tener belleza y personalidad, sino también voz, y es claro que el artista, no siempre, posee ambas dotes. Había, pues, estrellas que llegaron a serlo por su gran belleza y atractivo, pero que por no tener voz adecuada han sido postergadas y otras que no lo fueron por falta de esas cualidades, pero como se ha visto ahora que poseen un excelente timbre de voz han sido elevadas a la cumbre donde estuvieron las primeras.

Preparados ya los yanquis para entrar en el

nuevo campo que se abría a la industria, pero que se concretaba solamente al propio mercado, surgió otro problema que era mucho más difícil de resolver y que tenía mayor trascendencia: las películas americanas no podían tener aceptación en ningún país donde ese idioma fuese desconocido y por lo tanto iba a reducirse el mercado de las producciones americanas a los países de habla inglesa. Había que comenzar a filmar películas para los países extranjeros. Los dos idiomas más importantes en el campo del cine sonoro son el inglés y el español, de modo que lo más lógico y natural era producir en seguida películas en castellano. Se presentaba, sin embargo, la discrepancia que existe entre España y los países hispanoamericanos y de estos países entre sí. Cada uno de los países de Hispanoamérica tiene sus modismos que no han querido ser aceptados por la academia del idioma y en España sucede exactamente lo mismo entre las diferentes provincias que componen el reinado español. Entonces se decidió contratar artistas, ya fuesen éstos españoles o hispanoamericanos, siempre que el español que hablaran fuese pulcro en el sentido más amplio de este vocablo, recurriendo para ello a escritores y traductores ampliamente identificados con la técnica del idioma para que pudiesen usar un español comprensible en todos los países donde se habla castellano, huyendo de esta manera de todo modismo o frase idiomática exclusiva de una sola región o país.



Antonio Moreno, que ha hecho su primera película hablada en español.

*Las
favoritas
de la
pantalla
y la
moda*



A la izquierda, la bonita Anita Page luce un precioso vestido blanco y chaqueta verde como indumentaria primaveral.

A la derecha, la encantadora Sue Carol exhibe su último modelo de vestido que realza su natural belleza.

La linda "vedette"
de la M.-G.-M.,
Carlotta King, lu-
ciendo un magní-
fico traje de noche,
de satén negro, que
ha hecho furor en
Hollywood.



Carmel Myers, la bellísima actriz de
la Metro-Goldwyn-Mayer, con un
bonito traje de noche, a base de
blanco y negro, todo él de finísima
blonda de seda.

Una larga cinta parte del lazo pren-
dido en el hombro derecho.



Correo femenino

por Alicia Ferrán

Mary Brian ofrece algunas indicaciones de belleza

UNA mujer puede disimular sus defectos y acrecentar sus cualidades haciéndose ver encantadora con sólo emplear un poquito de sentido común y tomarse la molestia de no «exagerar» nada. Creo sinceramente—dice Mary Brian—que el pecado más grande que comete la mujer contra sí misma es el de recurrir a cosméticos con demasiada frecuencia, cargando la mano más de lo debido. Las siguientes reglas observadas por mí, pueden ser de gran valor para toda mujer que quiera ser hermosa, sin dejar de ser natural, que, en mi concepto, es el supremo encanto:

1.^a Protéjase la cabeza de los cosméticos y tinturas. El mejor cosmético es un buen lavado con jabón y agua fría y después una fricción con un poquito de aceite de oliva.

2.^a Después del baño, una buena mano de crema a la cara, seguido de una buena limpieza y unos chapuzones en agua fría, ponen las mejillas más sonrosadas que el mejor carmín.

3.^a Los polvos en la cara son recomendables en todas ocasiones, pero sin exagerar tanto la nota que se vea a simple vista.

4.^a Si la piel se reseca un poco, después del baño dése una mano de aceite de oliva. Este suaviza la tez y le sirve de nutrición a la vez. Una clara de huevo bien batida y aplicada antes de acostarse, blanquea el cutis mejor que ninguna crema.

5.^a No recomiendo a la que no lo necesita imperiosamente el carmín en la boca. Al aplicarlo, cúidese de no exagerar la nota. Muchas mujeres, por hacer aparecer la boca demasiado pequeña, concluyen por destruir uno de los encantos más preciosos de la mujer.

6.^a El carmín en las mejillas debe ser muy tenue. Téngase en cuenta que el carmín tiene el objetivo de imitar los colores de la Naturaleza, y que si exageramos un poco la nota haremos de nuestro rostro una perfecta careta. Cúidese siempre de pasar la borla después de la mano de carmín. Esto hace que la ilusión del color natural sea perfecta.

7.^a No recomiendo por ningún concepto, que se use mascarilla para los ojos o las

pestañas. Los ojos son en extremo delicados y no debemos echarlos a perder con pinturas. Aconsejo por la noche un baño a los ojos con un poco de agua tibia y ácido

el cabello ondeado que lavado con agua fría, un poco de aceite de oliva y una hora de exposición al aire y al sol. El ondulado que se consigue de esta manera es más per-



Mary Brian, la preciosa ingenua de la Paramount, gusta retratarse, de vez en cuando, con una indumentaria de otras épocas más románticas que la presente.

bórico. Una recomendación importante: al mediodía, después del almuerzo, un reposo de unos minutos con los ojos cerrados quitará la fatiga del trabajo excesivo y conservará los ojos llenos de vitalidad.

8.^a Aunque lo mejor de todo es cultivar el crecimiento y arreglo en la forma de las cejas, la que lo crea necesario puede tocarlas con un poquito de cosmético, dándoles la forma que crea mejor. Hágase esto con mucha discreción, pues aunque de lejos no se nota, al acercarnos a las personas notarán inmediatamente el artificio.

9.^a Nada mejor para tener

manente que ningún otro y tiene la virtud de contribuir a la conservación de la salud y aumento de la belleza de todo el cuerpo.

10.^a La aplicación del perfume favorito es tal vez lo que más cuidado exige de la mujer. El perfume, lo mismo que los demás elementos embellecedores que emplea la mujer, es arma de dos filos. Puede hacernos agradables o desagradables. Un aroma fuerte es siempre repulsivo. Aplíquese con mucha discreción y bien esparcido. Por ningún concepto se debe aplicar a la ropa. Unas gotas en la cabellera y el busto son más que suficiente.

Una mujer llamada Margaret Mason, de cincuenta y tres años de edad, viuda y sin hijos, crió con toda atención y cuidado a una gran manada de pavos.

Cuando los animalitos, bien cebados por ella, crecieron lo suficiente para ser vendidos, el dueño de la manada mandó que los pavos fueran llevados al mercado al por mayor.

La pobre Margaret Mason, para quien aquellos animalitos eran todo cuanto de cariño tenía en el mundo, no podía ni siquiera soportar la idea de la separación. Durante días y días estuvo retrasando la partida de los pavos con diferentes pretextos; pero finalmente el dueño de los pavos le dio la orden terminante de mandar los pavos al día siguiente al mercado.

Entonces Margaret Mason adoptó una resolución fatal. Ella no se separaría en vida de los queridos animales, y aprovechando un momento en que en la granja no había nadie se metió dentro de la caseta de madera donde se guarecían los pavos y la prendió fuego.

Margaret y sus pavos perecieron víctimas del fuego.

Motivos tropicales como adorno

ESTÁ muy en boga el motivo tropical como adorno del vestuario femenino. Travis Banton, afirma que el motivo tropical llenará por completo las creaciones de la próxima temporada. El crepé, con adornos de ramas de palma y hojas verdes y amarillas, será la tela que más se consuma durante la primavera y el verano. Con esta idea en vista, el célebre modisto acaba de diseñar una bella creación de esta clase de vestidos para que sea lucida por Kay Francis en el número que interpreta en una Revista que se está impresionando actualmente en el estudio Lasky, de Hollywood, la silueta femenina se hace más esbelta y sus movimientos son más rítmicos.

Una indemnización

El «Paris Midi» dice que una opulenta dama suramericana residente en la capital francesa ha presentado una denuncia al Juzgado, en virtud de la cual exige una indemnización de cien mil francos. La denuncia consiste en haber perdido dicha dama un trozo de cuerda de ahorcado.

Parece que el pedazo de cuerda en cuestión se extravió durante una mudanza. La denunciante alega que la cuerda citada le ha dado siempre muy buena suerte y que ha determinado su prosperidad. Su marido, que durante veinte años realizó pesquisas para encontrar yacimientos de petróleo, no los encontró hasta pocos días después de haber recibido como regalo la cuerda mencionada. La denunciante ganó poco tiempo después un importante premio en un sorteo de la Lotería española.

El director de la Agencia que intervino en la mudanza ha declinado toda responsabilidad, y su abogado cree que la denunciante perderá seguramente el pleito.

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS

DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL

DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA POROSA

CABALLERO

SARNA (ROÑA)

CÚRASE EN 10 MINUTOS CON

Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Específicos, Farmacias y dirigiéndose a
J. Caballero Roig - Apartado 718 - Barcelona

Turn on the heat

II y última

De la revista Fox "Un plato a la americana", por Janet Gaynor y Charles Farrell.

CHORUS.

P-f

The musical score is written for piano in a key with three flats (B-flat major or D-flat minor). It consists of eight systems of grand staves. The first system is marked 'CHORUS.' and 'P-f'. The second system contains a first ending bracket. The third system contains a second ending bracket. The fourth system contains a first ending bracket. The fifth system contains a first ending bracket. The sixth system contains a first ending bracket. The seventh system contains a first ending bracket. The eighth system contains a first ending bracket. The score includes various musical notations such as notes, rests, and dynamic markings.

f *p-f*

rall:

(b)

LOS CANTANTES EN EL CINEMA



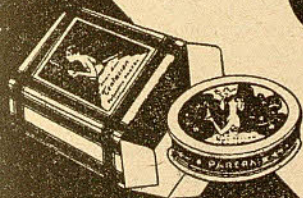
El nuevo cinema va captando a los artistas líricos más eminentes del mundo. En un plano más o menos lejano, la ópera pasará del escenario teatral a la pantalla. La última adquisición del cine sonoro ha sido John Mac Cormick, famoso barítono de la Metropolitan Opera House de Nueva York, que aparece en "La Melodía de un corazón", de la Fox.

Centacion

Salir confiada

de paseo,
de visita,
al baile,
al sport,
es señal de que Vd. usa en su maquillaje

CREMA DE ROSAS Centacion



el colorete adoptado por la mujer moderna. § Una sola aplicación basta para todo el día. Ahorra tiempo, no irrita la piel, y asegura a sus MEJILLAS y LABIOS un color atractivo, discreto y permanente.



A MANA

Centacion

Perfumeria Parera

BADALONA



Selecciones Capitolio

Solamente suprema calidad

Ha sido estrenada y sigue proyectándose todos los días con éxito creciente la magnífica supercomedia

¡VIVA EL AMOR!



última creación de la deliciosa "vedette"

ANNY ONDRA

en la que obtiene uno de sus más ruidosos triunfos.

No deje de verla en los cinemas

CAPITOL y LIDO



FÉMINA

Todos los días

GRANDIOSO ÉXITO

de la pareja ideal

Janet Gaynor y Charles Farrell

en su primera producción sonora

Un plato a la americana

Oro
de ley



de la
pantalla

HISPANO FOX FILM, S. A. E.

Valencia, 280

BARCELONA

PANTALLAS DE BARCELONA

Proyecciones de prueba

"El cuerpo del delito"

PELÍCULA dialogada en español, con artistas españoles y sudamericanos, fabricada en Hollywood con la marca Paramount.

Se pasó de prueba en el Coliseum el sábado último.

«El cuerpo del delito» es un film policíaco, y dentro de este género de obras lo bastante interesante para intrigar y entretener al público. La acción gira en torno a un crimen rodeado de misterio y a las curiosas investigaciones que realiza para descubrirlo un famoso detective.

La realización técnica de la cinta iguala en méritos a la mayoría de las que salen de los grandes talleres de California. Escenarios magníficos, fotografía clara y bien contrastada de luces.

La parte artística es más floja. La labor de los intérpretes es sólo discreta. Destaca, sobre todos ellos, Ramón Pereda, el de voz más fotofónica y el de gesto más adecuado y justo. Posee una figura que, sin ser excepcional, resulta agradable, y temperamento. Hay, pues, en él un buen actor de cine en embrión. Y llegará a serlo si cultiva y depura su temperamento por medio del estudio.

El diálogo, original de J. Carner Ribalta, imprime a la acción, por la largura de algunos parlamentos, una lentitud que no es la acostumbrada en las producciones yanquis. Además no tiene la alta calidad dramática que nosotros deseáramos que tuviera por tratarse de una cinta totalmente hablada en español. Con todo, es bastante correcto y no se hacen en él concesiones a la chabacanería.

A nuestro juicio, el mayor valor de «El cuerpo del delito» lo representa el esfuerzo realizado por la Paramount para ofrecer a los públicos de habla española una película de largo metraje y de excelente presentación dialogada en nuestro idioma, escaseando tanto en Norteamérica los artistas de lengua hispana y siendo los pocos que hay de mérito tan parco. Conjuntar artísticamente a individuos así supone una labor considerable por el resultado obtenido en «El cuerpo del delito», que es el máximo que se podía lograr, no figurando en el reparto, a excepción de Antonio Moreno, un artista de reconocida solvencia y categoría.

La novedad de ser ésta la primera película hablada en español, el anuncio de su estreno causará enorme expectación en el público, y es de suponer que tenga un éxito grande.

En la misma sesión se pasó también de prueba «La paloma», cinta sonora de dibujos animados.

Mac Fleisher, el dibujante, ha logrado que sus monos superen en chispa cómica a los mejores actores del cinema.

«La paloma», realización cinematográfica por medio de dibujos, de la canción argentina de igual título, es un acierto de gracia y comicidad ingenua.

El tenor Julián Oliver, que canta «La paloma», posee una voz bien timbrada y magnífica escuela.

Hay en esta cinta un truco muy ingenioso. Uno de los admirables monigotes de Fleisher echa una escala—musical, por supuesto—para que su dama baje desde el balcón a la calle. La única nota sobre la que no se posa el pie de la dama queda flotando en la pantalla, y al aparecer proyectada en ésta la canción, la nota que ha quedado suelta cae precisamente sobre la sílaba del verso que va acompañando la música para que el público pueda cantarla.

Es algo nuevo y original que agradecerán los espectadores de aficiones líricas el día que se estrene tan graciosa cinta sonora de dibujos animados.

GAZEL

"Troika"

EN el Tivoli se pasó de prueba hace unos días esta película rusa.

El extenso comentario elogioso que nuestro compañero Juan Piqueras le dedica en este mismo número, con motivo de su proyección de prueba en Madrid, nos exime de dedicarle ahora mayor espacio, pero queremos significar que suscribimos la opinión de nuestro camarada.

ÚLTIMOS ESTRENOS

Fémina: "Gesto de hidalgo"

LA acción en California en la época de la colonización española.

El tema es sugestivo y atrayente y tiene para nosotros el encanto de ver en la pantalla un tipo auténtico, por lo bien trazado, de viejo hidalgo español, orgulloso y altivo, que por su carácter sabe ir a la miseria y a la muerte con un gesto desdenoso y un ademán cortés.

Pero si el rasgo psicológico más característico de nuestra raza se acusa en este viejo hidalgo del film, la gracia y la gentileza de la mujer hispana está admirablemente encarnado en Renée Adorée, que se nos muestra en «Gesto de hidalgo» como una española de casta.

Su rostro, enmarcado por la mantilla que lleva prendida con garbo, tiene la belleza dramática de las antiguas damas españolas. Y su figura, la majestad y el ritmo gracioso de aquellas castizas mujeres. Y sus ojos, el mirar apasionado y encendido de las andaluzas. Firme y macizo el busto; airoso el andar. El baile que interpreta es una maravilla de gracia.

A Renée Adorée, por su creación de española en este magnífico film de la Metro-Goldwyn-Mayer, habría que declararla hija predilecta de España.

En «Gesto de hidalgo» se pinta con maestría y vigor la odisea de los que fueron a California en busca de oro. Hay escenas de enorme colorido y de emoción intensa. El idilio que se ha prendido al argumento no tiene la frivolidad de otros idilios de película—lo que desvirtuaría el temperamento de los personajes de recia contextura dramática—, sino que se trueca en pasión violenta, reprimida por la altivez de la española.

«Gesto de hidalgo» — por cierto muy bien



ESMALTE ROSINA

En cinco tonos:
Blanco, Rosa, Rojo, Grana y Coral. . Pts. 2'00
Nácar (Novedad) » 4'00

Se vende en las mejores Perfumerías
UNITAS, S. A.
Librería, 23 - BARCELONA

sincronizada — es la única película en que aparecen tipos españoles que no cae en la española ridícula siempre y ya molesta por lo que la explotan propios y extraños.

El film tuvo el éxito grande que se merece.
M. S.

Capitol y Lido Cine: "¡Viva el amor!"

UN asunto ameno y divertido. Una artista dotada de vivacidad y gracia irresistible: Anny Ondra. Una presentación muy cuidada. Una fotografía excelente.

He aquí, resumidos, los valores de «¡Viva el amor!», la comedia que Selecciones Capitolio ha presentado en las pantallas de Capitol y Lido Cine.

Anny Ondra, dentro del mismo personaje, hace dos tipos diferentes, opuestos: el de una muchacha gazmoña, honesta hasta la ridiculez, y el de otra moderna, resuelta y vivaracha. De las dos maneras está deliciosa y demuestra la ductilidad de su temperamento de artista.

«¡Viva el amor!» regocijó al público, que aplaudió largamente.

«La escultura de la paz», también estrenada en dichos locales, tiene un asunto viejo, y por su realización parece película hecha ya hace unos años, aunque desflorada ahora en las pantallas barcelonesas.

Los arcos «Klieg» ya no tienen aplicación en el estudio de cine

Los antiguos arcos «Klieg», que hace aún pocos años eran el terror de los artistas de cine, están siendo substituidos rápidamente por bujías de dos mil lámparas. Se puede decir que actualmente ya quedan muy pocos en los talleres de cine. El micrófono los ha expulsado para siempre, con el beneplácito de actores y personal técnico.

Los arcos «Klieg», a despecho de las fatales consecuencias que originaban a los ojos de los actores, fueron, no obstante, un elemento de éxito para muchos de ellos. La luz que despedían estos arcos contribuía de una manera efectiva a la buena fotografía de las películas, y muy especialmente de la tez humana. La cara que estaba bañada por su luz aparecía en la pantalla con tonos suaves y hacía que los sombreados fuesen claros. Desde luego, también ejercían una influencia tan nociva en los ojos de los artistas que en más de una ocasión fué necesario detener la producción de una escena en espera de que la primera actriz o el primer actor se repusieran de la irritación de su vista, irritación causada por la intensidad de la luz de los arcos «Klieg».

La razón que expulsó a los arcos «Klieg» es el ruido que producen en su estado incandescente. Este ruido, aunque apagado, era recogido por los micrófonos y hacían imposible la grabación de escenas habladas. «Jóvenes de Manhattan» es la primera película que se impresiona usando las bujías de gran potencia en el estudio de la Paramount.

NUESTRA PORTADA

EN la portada del presente número figura una pareja bien conocida: Buster Keaton, el actor que jamás sonríe, pero que hace reír a todos los públicos, y Anita Page, la bonita estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer.

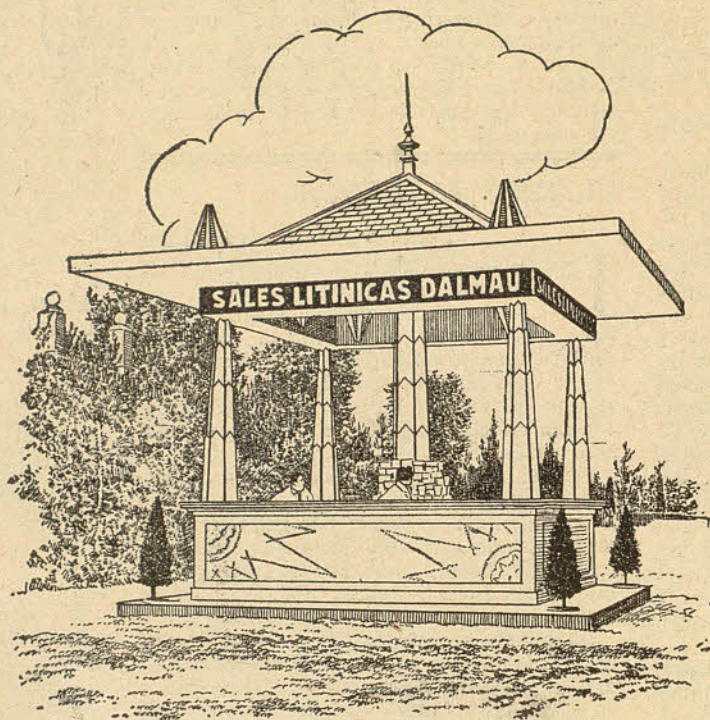
En la contraportada figura el galán de la Pathé, Lew Ayres.

La lengua española y el idioma americano del Sur en el cine (Continuación de la pág. 3)
frase: una para ellos y otra para nosotros.

Restame consignar aquí, hablando en serio, que las enormidades que el escrito latinoamericano en cuestión contiene, y en particular aquella que dice: «De América han salido los mejores gramáticos y los más sabios filólogos que nuestra lengua ha tenido hasta la época actual», etc., harán sonreír a los extranjeros que lo lean, por poco que posean cierto grado de cultura.

Después de todo, justo es que les dejemos gozar del derecho al pataleo... ARMAND GUERRA

Exposición Nacional de Barcelona 1930



Pabellón de las Sales Litínicas Dalmau

NO DEJE *de visitar el Pa-
bellón instalado
en el Mirador
del Palacio Nacional, en donde podrá
apreciar las excelentes cualidades de las*

Sales Litínicas Dalmau

Medalla de Oro
en la Exposición Internacional de Barcelona 1929

Producto nacional

para preparar la mejor agua mineral de mesa

Depositarlos exclusivos:

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.

Princesa, 1

BARCELONA

ARGUMENTO DE LA SEMANA

¡VIVA EL AMOR!

De las Selecciones Capitolio - S. Huguet

Por ANNY ONDRA



Una escena de la película.

Los amantes de la moral y de las buenas costumbres han constituido una Asociación para la defensa de tan sanos principios, y su presidente, el profesor Timoteo Schmoll predica con el ejemplo, haciendo una vida modelo de austeridad, de la que son víctimas su esposa, su única hija, Anny, que a los diez y ocho años cree aún que ha venido al mundo debajo de un repollo, y su sobrino Oscar, quien no obstante no llamarse Bartolo, se pasa el día tocando la flauta, formando dúo con Anny, a la que se consiente, por toda distracción, aprender el piano...

Pero así como Anny es sinceramente inocente por más de que una voz secreta le dice, harto frecuentemente, que la vida es algo más que lo que ella sabe y conoce, Oscar es un hipócrita redomado, que por las noches cuando todos duermen en la casa, se embute en su frac y se va a pasar las veladas a un restorán del que sólo diremos, para que el lector se forme idea de la índole del establecimiento, que se titula «Casanova», en recuerdo, sin duda, del famoso «galante aventurero», donde cultiva la amistad de «Flor de Tilo», «estrella» del Cabaret...

Pues, bien, el papá de Anny, el Profesor Timoteo Schmoll, recibe una carta de su antiguo amigo Edgardo Krell avisándole la llegada de su hijo Jesús, que regresa de un viaje por el extranjero, y le ruega que le busque alojamiento y le vigile, para que no caiga en ninguno de los peligros que acechan a la juventud en las grandes ciudades...

El profesor Schmoll, no sólo cumple a maravilla el encargo, buscando al hijo de su amigo una habitación contigua a su casa, desde la que puede verle y observarle, sino que, conociendo toda la hombría de bien del padre y dando por descontado que el hijo es un digno descendiente suyo, concibe la idea de casarle con Anny, idea que a la mamá le parece de perlas...

Y en estas circunstancias llega el joven a casa del profesor, y no tarda en darse cuenta de que el amigo de su padre es un hombre que vive con atraso de medio siglo, observación que no le preocupa gran cosa por cuanto, apenas instalado, se deja arrastrar por su deseo de conocer la vida nocturna de la ciudad, que visita por primera vez, cambia el traje de viaje por el de etiqueta, y se lanza a gozar del

mundo, yendo a dar con sus huesos al bar Casanova, donde la casualidad le pone frente a frente de Oscar, al que no ha tenido ocasión de ver aún en casa de sus tíos; es decir, al que no conoce, y con el que no tarda en hacer amistad, pues ambos son dos verdaderos «puntos filipinos», como se dice vulgarmente...

Aquella noche transcurre como todas, placida para el profesor Schmoll, su señora y su hija, que la pasan durmiendo tranquilamente los primeros, y Anny estudiando, entre cabezadas de sueño y bostezos de aburrimiento, una guía para las doncellas en edad de matrimonio, que su papaito, previsor, ha puesto en sus manos la noche antes con miras a la llegada del forastero, y tumultuosa, pero sin incidentales desagradables para Oscar y para Jesús, que se separan y se retiran a sus respectivos domicilios, bien ajenos de que los tienen tan cerca...

Y amanece el día siguiente, el día de las presentaciones, que Anny espera jubilosa, porque no ignora ya que el huésped es persona grata a sus padres, como se lo es a ella, desde luego, aún sin conocerle, y que el huésped, a su vez, aguarda con temor, sospechando que la hija del amigo de su padre, de la que también se le ha dicho que puede y debe llegar a ser su mujer, sea una niña rancia, tan anticuada, no obstante sus diez y ocho primaveras, como los autores de sus días...

Pero tan encontradas sensaciones, que se confirman en todas sus partes; es decir, que a Anny le gusta enormemente Jesús Krell y que a Jesús Krell no le gusta Anny ni chispa, no son nada comparadas con la que experimenta Oscar al encontrarse cara a cara con su compañero de la noche anterior. Sin embargo, no pasa ni nada llegan a sospechar los tíos. Una señal, hecha con el mayor disimulo, basta para que Jesús, que es un muchacho comprensivo, no tire de la manta, no descubra, al falso modelo de virtudes, que no otra cosa es Oscar para el profesor y para su señora.

La entrevista, durante la cual Anny ha tratado de insinuarle por todos los medios al alcance de su ingenuidad, tales como el de entregarse al entretenido juego de las flores, para decir, por medio de ellas, lo que sus labios no pueden dejar escapar, no obstante pugna por hacerlo; esto es, que le parece Jesús el marido ideal, se desliza aburrida para éste,

que no se entera, o no quiere enterarse, de que el corazón de Anny late por él a una velocidad de sesenta kilómetros por hora...

Mas Anny no se da tampoco cuenta de que Jesús la mira con la mayor indiferencia. Por el contrario, cree que se ha sentido impresionado favorablemente y que la ama ya y hasta que la dice, por medio de una flor que deja, distraídamente, al alcance de su mano, que aquella misma noche se verán de nuevo...

Y llegada la noche, la infeliz se duerme, o pretende dormirse, acariciando la ilusión de que Jesús va a caer, de un momento a otro, rendido de amor, a sus pies...

Pero Jesús lo que hace es irse al bar Casanova seguro de encontrarse allí con Oscar, como, en efecto, sucede, con gran contento de ambos, íntimos amigos ya, y entregarse a toda clase de excesos, tantos y tales, que cuando llega la hora de retirarse ninguno de los dos puede tenerse en pie...

El estado en que arriban a casa es tan lamentable que Jesús se equivoca de habitación y por meterse en la suya se mete en la de Anny, cumpliéndose así, aunque bien contra su voluntad, la promesa, hecha también sin darse cuenta, de verla de nuevo antes de amanecer...

Anny, inocente como una paloma sin hiel, ni se sorprende ni mucho menos se enoja ante la presencia del intruso, cuyo sueño vela amorosamente, acariciando a Jesús como a un niño, tarea en la que la sorprende su papá, al que ya no parece tan bien la aventura, que no puede tener otro final, según declara paladina y solemnemente, que la boda... Así lo reclama el honor de su apellido, mancillado, y así se hará...

Pero su indignación y sus planes tienen que tener, forzosamente, una tregua. El profesor Schmoll y su señora han de emprender un viaje de higiene social y han de estar ausentes un mes, durante el cual confían a su hija y a su sobrino, a aquella, a los cuidados de una señora de compañía, a la que Oscar despacha pronto y con cajas destempladas, y a éste, a los del mayordomo, que no toma muy en serio su papel...

En realidad Anny y Oscar quedan abandonados a su suerte, que, por lo que a la joven se refiere, no es mucha, toda vez que Jesús no parece muy propicio a casarse, pase lo que pase, con una tonta de capirote como ella...

Anny se da cuenta de ello y, libre de la tiranía paternal, se propone transformarse en una mujer digna del amor de Jesús, para lo que se pone bajo la dirección y al amparo de los conocimientos mundanos de su primo...

Este acepta de buen grado, pues encuentra perfectamente legítimo el deseo de Anny, a la que entrega en manos de su amiga «Flor de Tilo» una maestra que ni hecha de encargo para que haga de ella, rápidamente una mujer a la moderna, licenciada, cuando menos, en amor, y doctora en coquetería...

Anny, que sale una discípula muy aprovechada, y que progresa notablemente en sus estudios de la ciencia de la frivolidad, a espaldas de Jesús, naturalmente, va ganando poco a poco la voluntad de éste, no en la vida apacible del hogar, sino en la tumultuosa del bar Casanova, que la joven visita como una parroquiana más, presentándose a sus ojos tan distinta que no la reconoce y, tal vez, por



eso se enamora de ella, dando de lado completamente, a los proyectos matrimoniales del ofendido profesor Schmoll...

Para Jesús no existe en el mundo otra mujer que aquella, a la que cree «Flor de Tilo», y así se lo confiesa, sin ambages ni rodeos al amigo de su padre cuando regresa de su excursión, que ha sido un tanto accidentada por haber llegado a sus manos un retrato que ha llevado la intranquilidad a su espíritu: el de una joven, harto ligera de ropa, que se parece a su hija como una gota de agua a otra gota de agua...

Jesús ve el retrato y reconoce en el acto a «Flor de Tilo», la mujer de sus pensamientos, la que ha de ser su mujer, en una palabra, aunque se hunda el mundo. Pero el profesor no se da por satisfecho y duda aún, por lo que se hace preciso que se convenza por sus propios ojos de que «Flor de Tilo» es una realidad, no una ilusión, y además, de que, aunque se parece mucho a Anny no es ella, sino otra mujer muy distinta...

Y como no hay otra forma de que se convenza que la de que vaya al Bar Casanova y la vea actuar, allí va, venciendo todos sus escrúpulos...

Anny, que acaba de ser proclamada «Reina del Coctail», al darse cuenta de la presencia de su padre no ve otro modo de salir del paso que improvisarse artista, en complicidad con la verdadera «Flor de Tilo» y con su primo, que se presta a actuar con ella en un número de bailes excéntricos que alcanza el más feliz de los éxitos, precisamente por eso, por su excentricidad, toda vez que ninguno de los dos da pie con bola, improvisando una serie de trucos, unos intencionadamente y otros debidos a su aturdimiento, que son acogidos por el público con grandes ovaciones...

Esta consagración de la gracia de la supuesta artista hace que Jesús acabe de perder la cabeza por ella y que renuncie definitivamente a la mano de Anny. Al confesárselo así a la mamá, ésta le reprocha su conducta. Un hombre como él no debe casarse con una bai-

larina de cabaret, suposición que rechaza el enamorado, pues cree estar en el secreto de que «Flor de Tilo» no es una artista, sino una multimillonaria yanqui, excéntrica y caprichosa como la mayoría de las mujeres de por allá...

Y hecha esta declaración, corre en busca de su adorado tormento, al que encuentra bajo la impresión del triunfo que acaba de alcanzar. Pero no va él solo, que la mamá de Anny va tras él. Y allí, en pleno templo del pecado, se encuentran frente a frente, los papás, la hija, el sobrino y Jesús...

Y aquella realidad tan espantosamente terrible para los señores Schmoll, al reconocer a su hija, que no conserva ni el menor rasgo de lo que era, colma la aventura de Anny, que ve caer en sus brazos, loco de amor, a Jesús Krell, que cree abrazar a la millonaria yanqui, pero que no siente la menor contrariedad al darse cuenta de que a quien tiene entre sus brazos es a Anny Schmoll, completamente transfigurada por obra y gracia del amor...

NOTICIARIO

Los amores de Anny Ondra

SELECCIONES Capitolio, cuya gerencia ha demostrado siempre un gran conocimiento de los gustos de nuestro público, viene acentuando la tendencia a monopolizar, o poco menos, todas las producciones de Anny Ondra, la encantadora artista, cuyo talento y cuyo arte se han conquistado rápidamente las simpatías de todos los amantes del cine.

Consecuente con este propósito, como decimos, la gerencia de Selecciones Capitolio, ha enriquecido su repertorio de exclusivas de esta actriz con la adquisición de su última producción, que ostenta el título de «Viva el amor», que no puede ser más sugestivo, como lo es la película en sí, ya que comporta un asunto muy interesante y que ofrece la novedad de que Anny Ondra, apartándose por completo de cuanto se la había visto hacer hasta ahora, interpreta un papel de ingenua, patentizando su talento y la adaptabilidad de su arte.

La actriz picaresca, a la que acabamos de admirar en «El primer beso» y en «Anny de Montparnasse», también de Selecciones Capitolio, se presenta en «Viva el amor» como el prototipo de una niña inocente y sencilla, y si muy bien está en aquellas creaciones, en ésta lo está también.

«Viva el amor» logrará, a no dudar, el mismo éxito que acaban de alcanzar «El primer beso» y «Anny de Montparnasse».

Inocente, pero no tanto

ESTA consideración debe ser, sin duda, la que se hace Anny, la protagonista de «Viva el amor», al ver que el elegido de su corazón, confundiendo la ingenuidad con la tontería no se muestra propicio a casarse con ella, que le quiere para sí, pues el ser una muchacha inocente y sencilla no está reñido con el matrimonio, según cree, y con razón.

Y este es, en síntesis, el asunto de «Viva el amor», la más reciente de las producciones de la deliciosa «flapper» Anny Ondra, la que,

después de sus triunfos resonantes como monopolizadora de la gracia y de la picardía femeninas, ha querido demostrar que también es capaz de interpretar papeles seriecitos, llenos de dificultades, que su talento vence, pues no en balde ostenta el título de «estrella» de la pantalla, conquistado en buena lid y muy rápidamente por cierto.

Los aparatos Western Electric y el éxito del Nouveau Theatre de Perpignan

El Nouveau Theatre de Perpignan ha triunfado hace pocas semanas con la película «The Divine Lady». Este cinematógrafo ha sido equipado como a sonoro por la Western Electric, afirmándose su éxito de día en día.

El público ha sido conquistado, en efecto, gracias a la impecable reproducción de los aparatos Western Electric, asistiendo con verdadero entusiasmo a las representaciones.

Este éxito le permite concebir al Nouveau Theatre toda esperanza y afirma una vez más la preponderancia del sistema Western Electric.

El 36,6 por ciento de las instalaciones hechas en los Estados Unidos corresponden a la compañía Western Electric

SEGÚN se nos informa, en fecha 1.º de enero de 1930, existían en los Estados Unidos de América, 9.000 cinematógrafos equipados con el sistema sonoro, siendo su número hace un año en la misma fecha de 1.300. El año 1929 marca, pues, en su haber, la instalación de 7.700 salas.

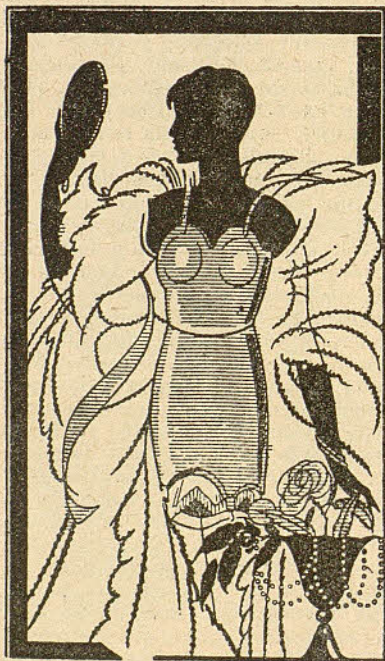
De estas salas 3.293 han sido equipadas con aparatos Western Electric, lo que arroja un promedio del 36,6 por ciento sobre la totalidad de instalaciones efectuadas en los Estados Unidos.

Este éxito indiscutible lo deben, sin duda alguna, los aparatos Western Electric a su perfecta calidad e impecable reproducción.

“MADAME X”

Fajas de Caucholína para adelgazar

Rambla de Catalunya, 24 (entre Cortes y Diputación)



Señora: Usando Faja “Madame X” vestirá usted mejor gastando lo mismo.

¿Cuál es la más atrayente estrella Cinematográfica?

Difícil la elección. Si se pregunta a los jóvenes, unos se decidirán por Clara Bow, otros por Joan Crawford o Gloria Swanson o Anita Page o quien sabe cuál.

Entre las jóvenes la elección no es menos dudosa. ¿John Gilbert? ¿Eugene O'Brien? ¿Ramón Novarro? ¿Nils Asther?...

¿CUÁL ELEGIRIA USTED?

Haga su propia selección pidiendo una colección de 10 postales de las estrellas más populares del cine norteamericano (5 pesetas por giro postal) a

CANIDO'S BUREAU
254 Manhattan Avenue. - New York



agua Colonia
MERCEDES

fino aroma
exquisita para
el tocador, baño



CRUSELLAS H^o y C^a
HABANA
SUCURSAL EN
BARCELONA
SALSES, 22 - HORTA

J.M. Torrent

CRUSELLAS H^o y C^a
HABANA BARCELONA



PEINOLI
Para el cabello
Peinado perfecto
Brillo Permanente

fabricado por **CRUSELLAS H^o y C^a**
FABRICA SUCURSAL, Salses, 22 (Horta) BARCELONA

Chocolates

Amatller

Casa fundada en 1800

**Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas**

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona



L.A.2.